EL LIBERTARIO

ALIANZA LIBERTARIA ARGENTINA — ALA — «PENSAMIENTO Y ACCION»

0.10 ctvs.
PRECIO DE VENTA:
Trimestre: 1 peso.
EXTERIOR:
Un año: 2 pesos oro.
Redacción y Administración: ALSINA 3223
VALORES Y GIROS a JOAQUIN JORDAN

DECENARIO ANARQUISTA

Año II.o — N.o 38 | Aparece el 1, 10 y 20 de cada mes | Buenos Aires, Jueves 10 de Abril de 1924

Defendamos la orientación libertaria de la U. S. A.

Está de moda declararse enemigos de los ideales o finalismos y, por consecuencia, de quienes los propagan, aclaran y magnifican.

Desde cuando a Jorge Sorel — el hombre de las fáciles mutaciones doctrinarias — se le ocurrió hacerle la guerra a los "intelectuales" y a todo lo que significase un control directivo de la razón sobre las manifestaciones impulsivas y desorientadas de la clase obrera, todos los cofrades del sindicalismo reformista repitieron en coro la absurda y negativa doctrina de Sorel. Tan absurda y tan negativa que él mismo, luego, se encargara de destruir en sus obras y en su vida. Desde entonces a hoy ha corrido mucho tiempo: muchas doctrinas han tenido la oportunidad de verificarse y los resultados han producido, primero, la desilusión y, luego, el excepticismo en el alma de los hombres. Sin embargo, esto, que es experiencia real y vivida de la historia contemporánea, no ha herido la sensibilidad petrificada e inamovible de los viejos sindicalistas.

Efectivamente, ellos afirman que los finalismos son quimeras. Sin embargo, ¿están ellos seguros de haberse libertado de toda preocupación finalista? Indudablemente, no. Ellos son sindicalistas, creen en el sindicalismo (¿cuál?), por lo tanto también son creyentes de una quimera finalista. Y es que todas las posiciones afirman algo, aún las que no afirman nada, aún las que se pronuncian como las más radicalmente negativas. No cabe la menor duda de que la posición antiideologista es el fruto también de una ideología especial. La verdad es que se niegan unas ideologías para oponerles otras. De manera que — aunque los sindicalistas no lo crean — ellos están poseídos también por valores, ideas, conceptos y doctrinas especiales. Ellos también tienen pegado en el alma un rótulo: el rótulo sindicalista. Ellos no son, pues, enemigos del rótulo, ni de la finalidad. Ellos son, humilde y simplemente, enmigos del rótulo libertario o comunista estatal; enemigos de tal o cual finalidad, con esto de lamentable: que la finalidad especial "sui generis", de ellos es una mezcla de los valores inferiores de ambas doctrinas (marxista y libertaria), que quieren anular.

Denominamos "sui generis" al sindicalismo reformista y prescindente, con razón, porque hasta tal punto ha llegado la incomprensión del fenómeno denominado sindicalista que para defender su estructura revolucionaria, anti-estatal y federalista, hemos tenido que acudir — muchas veces — los anarquistas y asumir la dirección del movimiento. Así hemos podido contemplar este curioso espectáculo: mientras los anarquistas en Europa defienden la libertad de acción de los sindicatos obreros, los cofrades de ese sindicalismo se ocuparon y se ocupan de venderlo en cuerpo y alma o al marxismo estatólatra, o al reformismo social demócrata. En ambos casos ellos no hacen más que demostrar la ineficacia de sus ideas anteriores adoptando las que son, en definitiva, negaciones de los principios que enarboló el sindicalismo originario. Este suicidio del sindicalismo negativo es lógico; porque el verdadero sindicalismo, el que se manifiesta en los actos y en los principios de la 1a. Internacional y el que sigue actuando y desarrollándose posteriormente hasta robustecerse como doctrina al llegar a Pelloutier, tenía una finalidad, una estructura moral, doctrinaria, que iluminaba todos sus actos y todas sus múltiples manifestaciones prácticas.

Es inútil ocultar la verdad histórica. El sindicalismo revolucionario ha sido siempre libertario. De su orientación libertaria nace su práctica federalista, anti-parlamentaria, anti-estatal (negando toda forma de Estado). Su sentido económico deriva más y mejor de Proudhon que de Marx y su naturaleza política deriva de los bakunistas y no de los marxistas. Baste decir que recién cuando los socialistas parlamentarios comienzan a orientar los movimientos sindicales se siente la necesidad de agregarle al sustantivo "sindicalismo", el abjetivo "revolucionario", para calificarlo. ¿Ese sindicalismo llamado reformista no es hijo legítimo de ese otro socialismo no libertario llamado también reformista y de cuyo tronco ha surgido esta rama del llamado partido comunista.

Los sindicalistas que aquí verbalmente se manifiestan como enemigos de la finalidad libertaria que ostenta la U. S. A. no pueden negar su origen reformista y, por lo tanto, el nombre de sindicalistas y sindicalistas revolucionarios les sienta muy mal.

¡Cuán inútilmente pretenciosa es la actitud de estos compañeros que pretenden destruir las letras del rótulo, cuando su esencia, su sentido, su necesaria orientación, prácticamente las sostiene y confirma la U. S. A.... cuando no se claudica!

AQUELLOS POLVOS...

Se renueva la burda farsa de las descalificaciones.- Dígase, ahora, quienes tenían la razón y... la decencia

Los propietarios del ideal, aquellos que conceptúan al anarquismo negociable como un boicot o una imprenta, preparan nuevas descalificaciones. Había en el muladar gente más o menos delicada que opinaba, que discutía, que controlaba. Antes éramos nosotros y cuando asqueados del chantagismo y de los hongos parasitarios del muladar nos retiramos sin abandonar nuestro derecho al repudio, sobrevino la necia descalificación.

Entonces, todos callaron. Con una cobardía sin ejemplo, antianárquica, los que hoy asumen nuestra posición de ayer, sellaron sus labios. Pudo más el miedo a los patrones del ideal que la conciencia anarquista, aherrojada por una turba inconsciente y sin escrúpulos dirigida por conocidos confidentes policiales.

Aquellos polvos trajeron estos lodos. Bastó que se iniciase la protesta por el chantage a Piccardo y sus derivaciones y que esa protesta se acentuase en ocasión del chantage a la Cervecería Bieckert, para que los infelices de la F. O. R. A. y los del diario robado que dirigen Barrera y Arango, planeen la descalificación de los opositores. Idénticos motivos, idénticos procedimientos, idénticos hombres.

No tenemos confianza en la virilidad ni en la independencia de los nuevos descalificados. Insinceros entonces, cuando toleraron complicemente la farsa fraguada el 20 de agosto en una asamblea de sorpresa que, como las de ahora tampoco se anunció en la "orden del día"; insinceros entonces, decimos, no creemos que tengan hoy la sinceridad, ni de sus convicciones ni de su leal repudio al chantagismo con el cual hasta hace bien poco tuvieron incalificables toqueteos.

Han pasado varios años desde que el chantage a la Palermo nos alejó de "La Protesta" y de sus editores. Otros chantages se sucedieron al primero y en cada uno hemos afirmado nuestra condenación al procedimiento y a sus autores. Los hechos últimos prueban que teníamos razón y demuestran para quien sabe opinar conscientemente, que toda la campaña del grupo chantagista de "La Protesta" y de la F. O. R. A. contra la ALIANZA y sus militantes es el resultado de la intriga, y del odio personal hacia quienes no silenciaron que al anarquismo y al dolor proletario se le negociase con la facilidad de baratijas sin valor.

¡Sufran, ahora, los infamados la mordiente acción desleal de los intrigantes y provocadores ya que nosupieron ser varoniles y leales cuando la calumnia ladraba contra la reputación de anarquistas que, equivocados o no, siempre habían dado noblemente su libertad y bienestar al engrandecimiento del ideal!

TRISTE REALIDAD...

La "Vanguardia" del proletariado costata sus grandes fuerzas electorales

Ha terminado — finalmente — el cómputo de las elecciones bonaerenses. El "Partido Comunista" — la ya reconocida vanguardia del proletariado que vota — ha recolectado unos 3 mil votos. En las elecciones del año 21 la cifra fué mucho más elevada. No recordamos el número exacto. Solo hemos recordado, casualmente, el hecho. A medida que el prestigio del partido aumenta, sus simpatizantes disminuyen. A medida que el órgano periodístico se extiende en forma amenazante y perturbadora, las filas del partido comunista asume las formas de una espiroqueta pálida. Si algún día "La Internacional" se decidiese a aumentar el número de sus páginas quedaría el partido sin hombres. O se van o mueren.

Es la triste realidad... En el orden sindical ni con la ayuda de los Sindicalistas Revolucionarios (?) pueden avanzar un paso más. Porque es sabido que el partido necesita avanzar porque su misión histórica está en la vanguardia y no en la retaguardia del proletariado. En el orden electoral van de mal en peor. Decididamente los comunistas están lejos de la revolución. Un par de años más y será un dulce sueño de lejanías eso de vanguardieros.

EL MITIN DEL 1.° DE MAYO

La Unión Obrera Local de Buenos Aires diligentemente ha conseguido ya, el permiso policial para realizar como todos los años la demostración de protesta y recordación que efectúe la clase trabajadora en esa fecha.

Sabemos que la manifestación seguirá por el mismo itinerario que el año pasado.

Suponemos al Comité Local con la suficiente capacidad para la mejor organización del acto y para comprender las medidas obligadas que para la mayor seguridad del éxito debe adoptar, y esperamos que los militantes de todos los sindicatos concurran expontáneamente a ofrecer su concurso al C. Local para ayudarlos en los múltiples trabajos que un buen acto de afirmación necesita previamente realizar.

LOS QUE CLAUDICAN

En un importante sindicato ha ocurrido un caso que pinta de cuerpo entero el sectarismo de ciertos tipos.

Un núcleo de divisionistas amigos de tronchar en flor la organización obrera, y que así mismos se titulan anarquistas votaron, según se nos informa, en contra de la finalidad comunista libertaria.

Ellos, repetimos, se dicen anarquistas, pero con tal "de reventar a esos otros anarquistas de la A. L. A. votaremos en contra". Tal la orden que fué impartida.

No les importaba que al hacer eso se negarán como amigos del anarquismo. Hay algo para ellos superior; el amor propio de reventar a quienes interpreten el anarquismo diversamente a los que lo confunden para denigrarlo.

¡Claudicantes!

Por arriba de ellos: Viva la finalidad en la U. S. A., compañeros.

Hablemos claro

Para nadie es un misterio que los votos de los delegados de filiación comunista y sindicalista, (rojos), han de sumarse unidos en la mayoría de los acuerdos a tomar en el próximo congreso de la U. S. A.

Que estos votos sumados logren mayoría es algo que no sabemos, pero que imaginamos.

Y bien, hay un articulado, el que se refiere a la no entrada de los políticueros en el seno del C. Central, que hay interés en borrarlo para que los diputados, concejales y demás sanguijuelas hagan de la organización una dependencia de partido.

Los sindicalistas amigos (allá ellos) de la I. S. Roja, han siempre defendido el criterio de sostener ese articulado, en defensa de la moral en la organización.

Tenemos razones para dudar de esa consecuencia; hemos escuchado palabras en boca de esos sindicalistas, enemigos de la orientación libertaria de la U. S. A., que nos impelen a suponer una vergonzante concesión. Quizás estemos equivocados; puede que hayamos escuchado mal.

Pero advertimos que fiscalizaremos con marcado interés las actividades de ese grupo extrasindical, en lo que se refiere a su actuación en el Congreso, para saber realmente quien es el que interpreta torcidamente.

Y si esa vergüenza ocurre; si esa denigrante concesión se hace; si esa delictuosa claudicación se sanciona, habrá llegado el momento de decir todo lo que tenemos metido desde hace rato muy adentro y que la duda, la no comprobación, nos hace que embuchemos y sigamos tragando saliva.

Es cuestión de días; veremos si en esto no están al bajo nivel en que se hallan colocados con referencia a combatir la apreciada orientación que hoy sustenta la U. S. A.

Que el proletariado coincidente con la doctrina prescindente de éstos, también vigile...

A VOCES...

Quienes dejan huérfanos a los hijos de los revolucionarios se hacen benefactores

"Manuel Romero, chauffeur de la Compañía de Omnibus de Belgrano, domiciliado en la calle Demaría 1667, se hizo cargo de la familia de José Mondes, la que, como informamos ayer, se halla en la mayor indigencia.

En esa familia hay tres niñitos que, por la carencia de recursos de sus padres, han pasado días de sufrimientos terribles.

Ultimamente se hallaba alojada aquélla en el local de la comisaría 33.a.

Romero está dispuesto a encontrarle colocación al jefe de ese hogar y correr con los gastos de su subsistencia hasta tanto Mondes logre trabajo."

Lo que habéis leído, estimados lectores, lo reproducimos del diario La Razón", de fecha 22 del ppdo. mes y que apareció en "Noticias de Policía".

Manuel Romero pertenece a una agrupación afinidad, (la divisionista agrupación de los Chauffeurs y Nafteros que vegetan en la catedral del divisionismo Bartolomé Mitre 3223), lo que le permite ser crumiro en la Compañía donde se halla trabajando.

Romero es "benefactor" a voces, para que todo el mundo se entere, especialmente las cocineras que son las más aficionadas a las noticias policiales y que gracias a una nos enteramos del asunto.

El hecho en sí no tiene importancia; pero tratándose de Romero nos dá oportunidad para hacernos estas reflexiones ligeras:

La familia divisionista tiene en su haber varios hechos de las cuales han quedado sin padre muchos hijos de revolucionarios anarquistas. No obstante, estos filántropos benefactores recogen a hijos con padres que al refugiarse en las comisarías, nos permite suponer que no ha de tratarse de padres revolucionarios cuando tan grata acogida han tenido por parte del comisario, quien sin duda, recomendó a Romero que los amparara...

Si no estamos mal informados el benefactor mandó en una oportunidad a dos hijas de su mujer para un colegio de monjas con el propósito de sacarse el peso de arriba. Sin duda que, arrepentido de su poco afecto para con sus hijastras, tiene el propósito de reivindicarse ante el mundo de la beneficencia.

¿Habrá averiguado si el padre de los chicos ha sido crumiro? Porque de todo hay en la viña del señor...

SERA VERDAD?

Entre los asociados al sindicato de la Industria del Mueble, es objeto de comentarios la actitud atribuida a uno de los ex miembros del C. C. de la U. S. A. Según se afirmaba — y nosotros recojemos con las reservas del caso tal afirmación — Hernández, el sindicalista prescindente, habría recurrido al C. E. del Partido Comunista recabando la ficha de ingreso, agregándose que el comunista Bosio había aclarado a quienes le pidieron confirmación de ello, que era verdad, pero que el ingreso no se le aceptaría.

Será cierto? He ahí el interrogante que está pendiente entre quienes se han hecho eco de tal noticia. Aguardemos antes de abrir juicio las aclaraciones que forzosamente habrán de sucederse para emitir opinión, por que de ser cierto — y repetimos, no queremos creerlo — habría llegado el momento de juzgar diversamente ciertas actividades que desde hace un buen rato venimos criticando con la mayor de las honestidades partidistas, por que entendemos se desvían conceptos eminentemente clasistas, para favorecer intereses en pugna con el sindicalismo.

Pero aguardemos a que las cosas se aclaren.

PARA TODO SERVICIO

Sindicatos hay cuya domesticidad es una ofensa a la dignidad y a la conciencia proletaria

Para todos los menesteres del partido comunista están sirviendo ciertos "sindicatos" obreros. Señalamos entre ellos a los metalúrgicos, mozos de a bordo, empleados de comercio, zapateros, etc., etc. Carecen de independencia, de criterio, de orientación sindical, de prácticas revolucionarias, de todo lo más elemental para singularizarlos como entidades dignas de figurar entre el proletariado emancipador.

Del bozal los llevan sus dirigentes comunistas, para donde quieran, para donde los apetitos e intereses del partido lo demanden. A las elecciones parlamentarias, a las formaciones de comités pro ayuda de clases, cual tontera para la lucha de clases, pero de gran provecho para el partido; a recaudar dinero para los hambrientos mahometanos o tonkineses, dinero que sirve bien como lubrificante para propagandas que nada tienen que hacer con la acción revolucionaria del proletariado. Y el gremio acata, sanciona, acuerda dócilmente lo que le mandan.

¡Jamás hemos visto tan en auge la charlatanería revolucionaria y el electoralismo audaz y politiquero! ¿A donde iremos a parar en esta vorágine nacia el despeñadero proletariado? ¿Es que el espíritu de clase, el instinto revolucionario del proletariado que forma en esos gremios ha desaparecido atrofiado por los adormideras que los dirigen con el marbete engañador del comunismo? ¿Se puede saber si entre los metalúrgicos, empleados, mozos de a bordo, etc., hay conciencias que no sufran la domesticidad que hoy delatan en todas sus actitudes?

Llamamos a los trabajadores de esos sindicatos a la reflexión y a la rebeldía. El partido comunista representa el mismo grupo amicioso que hace veinte años representaba el partido socialista. Mayor verba, es verdad, más ruido, mucha más pedantería, pero en el fondo la indecencia electoral, el hambre de diputaciones y concejalías.

Estamos en presencia de una desviación fundamental. Tras trilladas orientaciones que se reasumen en un simple acto electoral, se viene dragando la conciencia revolucionaria de nuestro proletariado para uncirlo al carromato de un partido con todos los vicios e inmoralidades de los demás partidos burgueses o proletarios.

¿Habrá llegado el momento de disponerse a contener enérgicamente esa invasión desde el parlamento? Reaccionarán los trabajadores que aparecen domesticados por los nuevos pastores? En ello estamos. Ya lo veremos

HOMBRES Y COSAS

Sabemos que irán delegados al congreso de la U. S. A. que no sienten en carne propia la explotación del capitalismo, a no ser que un partido político muy "revolucionario" explote sus brazos como lo haría el más infeliz de los mercachifles. Esto es grave, compañeros; para representar a los trabajadores en forma que compulse las aspiraciones del proletariado preciso es que quienes lo representen estén en condiciones similares a sus representados. Y, en honor a la verdad, esas condiciones no las reunen las delegaciones de empleados de comercio, gráficos y otros más.

Esos delegados son empleados y afiliados al partido comunista — su patrón — y en consecuencia interpretarán muy bien las aspiraciones del partido, pero jamás las de los trabajadores de los sindicatos.

Además hay algo grave, gravísimo que conviene advertir a los congresales. Hay una delegación que uno de sus componentes suscribió una nota denigrante a un patrón que le dió un aguinaldo con motivo de las navidades... y para como de los colmos, un suplente de esa delegación traicionó el movimiento de protesta por el asesinato de Wilckens...

No hay para qué decir que esa delegación es enemiga de la finalidad libertaria de la U. S. A. y del articulado que rechaza a los candidatos a diputados...

Nueva adhesión

Un nuevo núcleo de camaradas acaba de ingresar al organismo representativo de los anarquistas de este país; nos referimos a los camaradas componentes de la agrupación denominada "Renacimiento", de la localidad de Alcorta F. C. C. A.

En su reunión constitutiva consigna en una conceptuosa nota remitida a nuestro C. Federal, acordaron por unanimidad ingresar a la A. L. A.

Bienvenidos amigos, y a trabajar por las ideas librando batalla perenne contra los que nos explotan y tiranizan.

Esperamos también que se preocuparán por auspiciar la constitución de agrupaciones similares en las localidades vecinas.

¡Hay que ensanchar nuestro radio de acción, compañeros!

NUEVO ADMINISTRADOR DE "EL LIBERTARIO"

El camarada M. Barrajón, que hasta hace unos días ocupaba el cargo de administrador del periódico, ha debido, por razones del hogar, relacionadas con el estado de salud de los suyos, presentar al Comité Federal su renuncia.

El Comité ha nombrado en su reemplazo al compañero Joaquín Jordán, a quien en lo sucesivo debe ser remitido todo lo que tenga relación con la Administración del periódico.

1886 - 1.o de MAYO - 1924

GRAN VELADA

TEATRAL Y CONFERENCIA

Que en conemoración del 1.o de Mayo se efectuará el día **30 de Abril** a las 20.30 horas (8.30 p. m.) en el salón **Vorwarts, Rincón 1141,** a total beneficio de "**EL LIBERTARIO**".

Programa

1. Hijos del pueblo por la orquesta.
2. El compañero Pablo Boch cantará varias romnzas libertarias.
3. El conjunto artístico "El Libertario" pondrá en escena el fuerte drama en 3 actos de Martínez Paiva, titulado:

La Isla de Don Quijote

Personajes

Mercedes	Pedro
Doña Pancha	Peón 1o.
Remigio	„ 2o.
Don Ricardo	„ 3o.
José	„ 4o.
Aspero	Juan
Peón viejo	Peón joven
	Visitante

4. La Internacinnal, por la orquesta.
5. El compañero F. Gonzalo disertará sobre el tema: "La A. L. A. frente a los partidos políticos".
6. El tenor Bernardo Sastre, que desinteresadamente presta su concurso, cantará Ricondita armonía de Tosca. del maestro Puccini.
7. Recital a cargo del camarada L. Casas.

NOTA. — No se suspende por mal tiempo.
OTRA. — Pos entradas, en Alsina 3223.

ENTRADA GENERAL: $ 1.00

DE LUIS FABBRI

Lenin y la experiencia rusa

Publicamos íntegramente el interesante artículo que apareciera en la revista "Pensiero e Volontá" porque su autor, con esa independencia de criterio que le es característica, aporta mucha luz a las discusiones que hoy monopolizan la atención entre nosotros. Trabajo éste destinado a ilustrar a los militantes, lo hemos traducido de intento para que éstos extracten de él lo que la ofuscación de unos, el sectarismo de otros y la ignorancia de los más, ha impedido en gran parte.

Que el libre examen y el desapasionismo, presidan la lectura de este buen trabajo.

Esta grande pacificadora que es la muerte puede, quizás, permitirnos hablar de Nicolás Lenin con suficiente serenidad y objetividad, huyendo de las sugestiones del odio irrazonable de los unos y del amor fanático de los otros.

La figura de Lenin pertenece ya a la historia, y en la historia quedará indudablemente entre aquellos que han dejado a través de los siglos las huellas más profundas. Esto no es todo mérito suyo, desde luego; mucho se debe a circunstancias independientes de él, en las que la acción suya fué simplemente un agregado, y más de una vez él no fué el guía de la corriente, sino algo frágil que se dejaba impulsar siempre más adelante por la corriente furiosa.

No obstante esto la figura de Lenin se impone en el escenario de una época

> Seguro...
> d'inestinguibil odio
> e d'indomato amor.

recogió todo el odio y el amor que terminaron por ceñirlo de una aureola legendaria por haber él, con o sin razón, personificado al mundo entero la Revolución.

La crítica histórica se encargará de deshojar esta aureola y en parte ya lo ha hecho; pero ella no podrá impedir que la leyenda haya hecho su camino y se haya insinuado en millones de cabezas y de corazones, donde difícilmente podrá llegar la crítica. En todas partes, no únicamente entre las plebes oprimidas y explotadas de Europa, sino que también entre las inmensas multitudes de Asia, subyugadas por las tiranías indígenas y extranjeras, entre las tribus de Africa saqueadas por los colonizadores europeos, en la lejana América entre las innumerables turbas que gimen bajo el látigo de los negreros de las "fazendas", el nombre de Lenin ha llegado a representar frente a la injusticia social, el esperado justiciero de todas las víctimas.

Nosotros no podemos dejar a un lado todo esto cuando se trata de juzgar los hechos sociales que pueden ser agrupados alrededor del nombre de Lenin.

El mismo éxito personal enorme de este hombre nos impone también a nosotros — que ante el éxito no nos inclinamos porque el éxito no es sinónimo de bien — reconocer que en él habría una fuerza superior, una energía de voluntad no común y una íntima sinceridad de intenciones merecedora de todo respeto.

El conocimiento universal de la verdad ya ha hecho justicia de todas las tonterías puestas en divulgación contra Lenin por una burguesía estúpidamente vil y corrompida que no creía posible la existencia de un hombre tan activo y al mismo tiempo desinteresado, y se vengaba del miedo loco que tenía imaginando un Lenin vendido, nadando en el oro y llevando en el Kremlin una vida fastuosa de sátrapa oriental. Ahora todos o casi todos aceptan que él fué honesto en su vida privada, que obraba, sin ningún interés personal y que hasta el último instante condujo una existencia limpida y más que modesta.

Pero yo tampoco puedo, como varios anarquistas, ver en Lenin un tirano empujado hacia arriba por el demonio de la ambición del mando y del éxito a cualquier precio. Dejando aparte el hecho de que en Rusia la tiranía bolchevique es más de un partido que de un hombre, y que por lo menos desde hace un par de años Lenin ha pesado siempre menos sobre la política rusa, debo recordar que los móviles de la tiranía personal son muy distintos y distintos los caminos que conducen a ella. El tirano se ríe de los principios y para vencer está dispuesto a cambiar mil veces de opinión; y conseguido el triunfo no se cree atado por nada a su pasado.

Lenin, en cambio, a pesar de las mutaciones que le impusieron las circunstancias, se ha sostenido siempre sobre una misma línea directiva, empujado por el único fin de realizar a través de la dictadura proletaria la emancipación del proletariado.

El se engañaba, tomando un camino que lo llevaba a un fin contrario; pero él ha permanecido hasta el último momento fiel a la causa proletaria y socialista según las ideas que tenía cuando era pobre y obscuro prófugo, errante por el mundo.

El concepto de la dictadura proletaria, que parecía una simple expresión paradojal, se ha aclarado cada vez más y en el triunfo resultó la tiránica y horrible realidad que todos conocemos; pero para Lenin esta realidad era el último anillo lógico de sus primeras afirmaciones, intransigentemente marxistas, de la táctica intolerante y brutal que desde el 1905 y también antes lo colocaban contra todos los partidos socialistas de la derecha y la izquierda.

La revolución rusa ha destruído definitivamente el viejo mundo teocrático, semifeudal, latifundista, de antes del 1917; y en esta destrucción han cooperado, en primera línea y entre los más incansables, los bolcheviquis guiados por Lenin. Pocos al principio — Lenin y varios de los suyos llegaron a Rusia cuando la revolución ya había triunfado — no fueron los únicos, al lado de ellos y alrededor de ellos estaban los socialistas de todas las escuelas, los anarquistas y también una parte de demócratas y republicanos burgueses que colaboraron a derribar el coloso moscovita. Pero aunque hubieron otros revolucionarios más ardientes y más animados por el espíritu de sacrificio, en algo los bolcheviquis superaron a todos, lo cual en poco tiempo les aseguró el éxito: el espíritu y la práctica de organización.

Desde poco después de la primera revolución, en marzo de 1917, hasta la revolución de octubre y los primeros días de noviembre de 1918, los bolcheviquis contribuyeron eficazmente a impulsar hacia adelante el movimiento proletario de liberación y de revuelta. Ellos constituían con los anarquistas y socialistas revolucionarios de la izquierda la extrema vanguardia intransigente contra todos los gobiernos que se sucedían en el poder de Rusia, y contra todas las desviaciones y transigencias de la social democracia reformista y del socialismo guerrerista así como del radicalismo burgués.

Y sucedió lo que era natural que sucediese: todas las fuerzas sinceramente revolucionarias poco, o mal, o absolutamente nada organizadas, sufrieron la influencia directora del partido de Lenin, mejor organizada, gravitando alrededor de él y obrando dentro de su órbita. De tal modo que durante todo el 1917 y 1918 en el público no se hacían muchas distinciones entre bolcheviquis, anarquistas y socialistas revolucionarios extremistas.

Fué así que en los primeros momentos determinó entre los anarquistas fuera de Rusia, entre los menos informados y más impacientes, una corriente notable de simpatía hacia el bolcheviquismo y la fórmula todavía vaga de la "dictadura proletaria" a la que se le daba un significado simplemente revolucionario en sentido antiestatal y expropiador. El partido bolcheviqui, mientras tanto, fuerte con su organización, fuerte por la confianza de las masas y por la ayuda de las otras fracciones revolucionarias, se sirvió de esta su fuerza para conquistar el poder. El éxito le sonrió.

Gran parte de este éxito se debió al prestigio personal de Lenin, a la influencia que él ejercía sobre las masas, a la disciplina que él había sabido darle a su partido, a su inflexible voluntad de vencer, a la visión exacta que él tenía de los caminos que había de recorrer, a los medios que debía usar, a las pasiones populares que debía utilizar. Fué en esos pocos meses que van desde marzo hasta octubre de 1917 que el partido de Lenin se convirtió en gigante comenzando por ser una pequeña minoría; y es necesario recordar aquella obra de entonces — en la cual Lenin ejerció una influencia preponderante y casi exclusiva — para comprender sus éxitos sucesivos y progresos ulteriores.

Hubo un instante, en julio de aquel año, en que el partido bolcheviqui pareció definitivamente derrotado; a Lenin se le buscaba para la muerte teniendo que esconderse y huir. Pero poco a poco los proletarios de las ciudades y los campos, que no querían saber más nada de la guerra y que anhelaban siempre mayor libertad, los obreros que tendían a la expropiación de las fábricas, y los campesinos que querían apoderarse de las tierras, vieron en el partido de Lenin el partido de la propia victoria, se pusieron de su parte contra el inseguro gobierno de Kerenski y le abrieron el camino del poder.

Así los bolcheviquis, con un golpe de mano, subieron al gobierno e instauraron aquella "dictadura del proletariado" que estaba en su programa. Nicolás Lenin designó el representante de esta dictadura: el dictador.

⁂

Leyendo los escritos de los teóricos y periodistas del bolcheviquismo publicados antes de la revolución de octubre de 1917, no se creería que en realidad la intención de ellos fuese la de establecer un verdadero nuevo gobierno absoluto y militarista, puesto en manos de los pocos dirigentes de un partido como es, en substancia, el llamado gobierno de los Soviets.

También en los escritos de Lenin, anteriores al año 1918, no hay nada claro que pueda hacernos preveer donde lo conduciría su doctrina teórica.

Los aduladores y panegiristas de Lenin han hablado a menudo de él como de un "grande teórico"; pero, a decir verdad, como tal no aparece por nada a través de sus publicaciones más difundidas y conocidas en la Europa occidental. Salvo el caso que las obras teóricas de mayor valor sean las que no han sido nunca traducidas del ruso, las otras no superan por importancia los ordinarios folletos de propaganda, las polémicas vulgares entre las diversas escuelas del socialismo y las discusiones más pedantes y sofísticas alrededor de los textos del marxismo. Casi todos los escritos de Lenin no salen del estrecho círculo de su partido y de los partidos afines.

Lenin se ha esforzado mucho por demostrar que la política de su partido, también después de subir al gobierno, está en la línea trazada por Carlos Marx. Pero él no tenía razón. Aun que Marx utilizó algunas veces esta expresión de "dictadura del proletariado", su concepto era distinto del de los bolcheviquis. Marx era un socialista autoritario, pero concebía la organización estatal en sentido democrático; vale decir, era la democracia obrera, el proletariado gobernándose democráticamente debía tratar dictatorialmente a la burguesía excluyéndola del poder y expropiándola.

En cambio, el actual gobierno ruso, mientras por un lado no logró expropiar completamente a la burguesía ve, sin poder oponerse, constituirse una nueva clase capitalista en el lugar de la otra destronada, resultando dicho gobierno un poco menos absoluto del anterior; y su dictadura centralizada, estatal, burocrática y militar se ejercita de manera tiránica y liberticida en perjuicio de la gran masa popular, no sólo contra los partidos reaccionarios y burgueses derrotados, sino que también contra todos los partidos revolucionarios y fracciones proletarias no completamente favorables al gobierno, inclusive las mismas minorías disidentes del partido bolchevique.

¡No hablemos de los anarquistas que como enemigos del Estado, son perseguidos por el Estado comunista igualmente que en los demás estados y se les impide ejercer las más elementales libertades de organización, de prensa y de propaganda!

Muy probablemente el mismo Lenin, ni algún otro de sus secuaces, pensaron antes de 1918 hasta donde los llevaría la orientación que ellos querían imprimirle al movimiento revolucionario, ni habían sospechado que debían empujar tan lejos y a tales extremos la aplicación de la dictadura, en el sentido histórico, militar y colectiva.

Unos pocos jefes de un partido — que a su vez es una minoría de la población — ejercen sobre Rusia un poder casi absoluto, arbitrario, sin otro control ni otras limitaciones que aquellas puramente formales de las asambleas del partido al cual pertenecen. Que este partido se diga proletario y comunista, que su dominio se llame "dictadura del proletariado" y que haya hecho de la bandera roja la bandera oficial de la nación, no impide que el proletariado continúe siendo explotado en el trabajo como asalariado y oprimido políticamente como súbdito.

Los proletarios rusos se ven obligados, como en otros tiempos, a defender con la huelga su pan diario; y no siempre tienen, como en otros tiempos, libertad de hacer huelga. Los proletarios y revolucionarios que alimentan ideas distintas de las que tiene el partido dominante no tienen garantida ninguna libertad para sostenerlas y defenderlas con la prensa, la palabra y las reuniones. Cualquier oposición revolucionaria, socialista, anarquista y también comunista, es obstaculizada por la fuerza policial y militar del gobierno, con todos sus medios, desde la prisión al confinamiento, desde la expatriación a la muerte. Examinando bien la situación, el proletariado ruso, con un gobierno comunista y proletario, se encuentra por cierto en condiciones económicas y políticas inferiores a las del proletariado oprimido por los regímenes democráticos burgueses; y quizás podría apenas tener consuelo si se compara con el proletariado sujeto a regímenes tipo fascista de Italia, España y Hungría.

No experimentamos ningún placer haciendo estas constataciones. La revolución rusa queda, a pesar de todo, ante nuestros ojos, como el hecho histórico más grande y más lleno de promesas para el porvenir, de estos últimos cincuenta años. Ella ha destruído un pasado que no resurgirá más; y cualquier organización nueva que termine por darse Rusia será siempre un progreso sobre el zarismo. Tampoco queremos negar que los hombres del partido comunista han concurrido mucho a la revolución y a la destrucción del antiguo régimen. Pero está el hecho que desde cuando el partido subió al gobierno en Rusia, él fué deshaciendo la tela tejida anteriormente, anulando y neutralizando los anteriores sacrificios de sus mejores. Y por más viva que sea en nosotros la esperanza de que la revolución rusa vuelva a tomar su camino hacia adelante, muchos hechos nos hacen temer que ella ya ha muerto, ahogada por quienes la han convertido en un monopolio del partido.

Desde hace seis años nosotros venimos acumulando argumentos, citando hechos, testimonios, episodios, etcétera; para demostrar a los comunistas de Estado cuales consecuencias desastrosas trae en Rusia el régimen dictatorial, y estaríamos muy contentos si nos hubiesen demostrado que nos engañamos, que los hechos horribles de reacción violenta y liberticida en Rusia no han acontecido nunca. ¡Pero en cambio, nada! Ellos no saben que contestarnos—cuando contestan — con un lenguaje rabioso, villano e insultante de sectarios llamándonos contrarrevolucionarios.

Nosotros tenemos la suficiente serenidad como para reconocer que si la Revolución rusa no ha tomado la dirección verdaderamente socialista que nosotros deseábamos, ello se debe también a otras circunstancias, no excluyendo la misma excesiva inmadurez de la enorme población rusa. Conocemos muy bien la influencia desviadora y corruptora ejercida sobre ella por la guerra, la política de desesperación a que la sometió el bloqueo de hambre de los gobiernos extranjeros y los asaltos de los distintos ejércitos enviados de todos los confines en contra de ella... Pero junto con todo eso, cómplice de todo eso, ha sido el régimen de dictadura que como una capa de plomo ha ahogado en el interior todas las energías libres por cuyos medios la Revolución hubiera podido hacer mucho más camino.

Es verdad que, a su vez, los bolcheviquis no dan cuenta, al menos hasta hoy, de su terrible error, siendo este simplemente la consecuencia de la última antigua premisa marxista o neo-marxista como se la quiera llamar, de la conquista del poder político. Esta creencia en el poder gubernativo como instrumento de progreso y de revolución, que ha hecho olvidar a los socialistas las lecciones que surgen de las revoluciones obreras desde el 1848 al 1871 — lecciones tan bien iluminadas por Proudhon y Bakunin — esto es lo que ha arruinado el movimiento socialista y lo ha llevado a estrellarse en 1914 contra los escollos de la guerra y es esto lo que ha degollado en su nacimiento a la Revolución rusa.

⁂

No me parece posible preveer cuales pueden ser las consecuencias de la muerte de Lenin sobre la política rusa y el desarrollo ulterior del movimiento obrero y revolucionario en aquel país.

Posiblemente las consecuencias serán mínimas, porque desde hace tiempo el manejo de la cosa pública no estaba más en manos de Lenin. La esperanza de una nueva acción revolucionaria, de un nuevo impulso hacia delante de parte del proletariado, no me parece muy provable en su realización.

No ignoramos que el actual gobierno ruso continúa llamándose proletario y comunista, continúa haciendo promesas a la clase obrera; y muchos exponentes del partido gubernativo se obstinan en hablar de socialización de los medios de producción. Esto hace pensar que hay siempre detrás de ellos una cierta cantidad de masas populares que hacen necesario semejante lenguaje por parte de sus jefes; y se puede también suponer en cierto modo que tantas promesas y tantas ostentaciones de programas socialistas no podrán ser impunemente olvidadas y traicionadas. En el seno del partido comunista mismo sopla desde hace tiempo viento de fronda.

Pero por otra parte la política del gobierno bolcheviqui, ya sea la interna con los capitalistas viejos y nuevos, ya sea la exterior con los gobiernos burgueses no excluyendo los más reaccionarios, demuestran que quizás es demasiado tarde para una vuelta a la lucha por el socialismo integral. La llamada "nueva política económica", que no es otra cosa que la vuelta al régimen de la propiedad privada y de la libre concurrencia en el terreno de la producción y del comercio, no puede ser ya abandonada; ha echado ya muchas raíces, creado muchos y formidables intereses para ser desarraigada.

La política exterior con la cual el gobierno bolcheviqui no titubea en hacerle la corte a los gobiernos fascistas y golpear a las puertas de los Estados más imperialistas, mientras es una consecuencia de la política económica y es impuesta por las necesidades estatables, a su vez se convierte en una causa de mayor inclinación hacia la derecha.

La carta militar, la burocrática, la policial, el numeroso personal de gobierno, la clase de los nuevos ricos—vale decir todo lo que constituye hoy la clase dirigente en Rusia — deben haber echado ya muy hondas raíces para permitir otros cambios radicales; contrariamente ellas tienen mucho interés en que el estado actual de cosas se consolide en un sentido siempre más conservador. Harán ya mucho permitiendo una lenta y gradual democratización de las instituciones políticas sovietistas y no favoreciendo antes o después algún jefe de Estado más abiertamente reaccionario, que les asegure por un lado sus posiciones conquistadas contra los privilegiados de un tiempo, y por el otro los libre también de muchos hombres de gobierno actuales que, por lo menos en las apariencias, no han renunciado aun al programa socialista y representan siempre un peligro, una amenaza o por lo menos una inseguridad para los nuevos privilegiados.

Además la misma mentalidad de los bolcheviquis que se conservan sinceramente revolucionarios no promete nada de bueno. Ellos, si pudieran hacer según sus gustos, no harían otra cosa que caer en el error de imponer por la fuerza el comunismo a las masas recalcitrantes: lo cual no puede dar otro resultado que alejar aun más las multitudes, las mayorías populares de la causa socialista.

La idea de un tercer camino de salida para evitar el resurgimiento y la fortificación de un nuevo régimen de privilegio sin llegar a violentar las tendencias y voluntades de las masas para llevarlas hacia un régimen igualitario pre-establecido y obligatorio para todos, y que consistiría en reprimir la tentativa de vuelta al viejo régimen pero dejando al mismo tiempo libertad a las masas proletarias y a todas las fuerzas renovadoras de organizarse por sí mismas sobre la base de mutuos pactos voluntarios, esa idea, tan simple, no logra entrar en los cerebros de estos maniáticos de la autoridad estatal, que no creen posible vida social alguna sin gendarmes y sin autoridad central que mande en todo y a todos.

Pero yo creo que la experiencia rusa será decisiva para el porvenir. Estamos aun en período de crisis y de reconstrucción; los nombres, en su mayoría, están aun aturdidos y encegueccidos por las ruinas de la gran guerra y de su prolongación representada por la paz desastrosa que la siguió. Oscilamos aun todos entre reacciones y revoluciones, y resulta difícil orientarse. No asombra, entonces, que una parte de las masas humanas (no sólo las italianas) por cansancio y por necesidad urgente de descanso se confíen o se dejen arrastrar a la fuerza por las corrientes reaccionarias; por quienes les imponen trabajo, obediencia y silencio, prometiéndoles en cambio pensar ellos en todo y por la tranquilidad de todos. Tampoco puede asombrar a nadie que, por reacción, los demás no sean esperanza posible de liberación sin una violencia opuesta, pero idéntica, que imponga por la fuerza a todos el propio específico de felicidad universal.

Tanteando entre las ruinas, ni los unos ni los otros tienen aún una visión exacta de la realidad, no tienen aún la fuerza ni la posibilidad de hacer las cuentas y extraer la conclusión lógica de estas dolorosas lecciones que nos dan los acontecimientos pasados y los que se están sucediendo. Es de esperar, a medida que la crisis actual se atenúe en los espíritus, que los hombres sabrán hacer tesoro de esta trágica experiencia, imposible de olvidar demasiado pronto. Entonces, también la experiencia autoritaria de la revolución rusa servirá para abrir los ojos al proletariado internacional y a todos los que anhelan un porvenir mejor de libertad y justicia. Esta experiencia completamente fracasada habrá, finalmente, convencido a todos los oprimidos del mundo, pueblos y clases, que por los caminos de la autoridad, confiándose en las iniciativas estatales, no se logra nada más que un cambio de dueños y de tiranos, permaneciendo siempre esclavos y explotados. Sólo por los caminos de la libertad es posible una real y definitiva liberación de todas las esclavitudes económicas y políticas.

También las más grandes revoluciones del pasado, como el Cristianismo, la Reforma y la Revolución Francesa, aun habiendo dado pasos hacia adelante en el camino del progreso, traicionaron las esperanzas de igualdad y de justicia social que habían provocado las simpatías del pueblo hacia los nuevos ideales y muchos pagaron con la sangre la tentativa de llegar a una efectiva libertad. Pero las tendencias que hoy reconocemos como socialistas y que actuaron en aquellas revoluciones eran inconscientes y no estaban en primera línea, no constituían un programa de actuación práctica. Las fórmulas religiosas y políticas tenían su predominio; y prevalecieron éstas, lo demás fué olvidado, sacrificado.

Sólo la Revolución Rusa — y será ésta su gloria en los siglos — ha planteado claro y limpio el problema de la emancipación obrera y la muerte de la explotación y el privilegio de clase. Ha planteado el problema; pero no lo ha resuelto y se aleja siempre más de su solución. Se aleja, lógicamente, porque con la intención de llegar a un fin emancipador, ha tomado el camino que puede conducirla a un punto diametralmente opuesto.

La Revolución Rusa ha repetido el mismo error de las revoluciones pasadas; pero esta vez la contradicción entre sus premisas revolucionarias y sus resultados contrarrevolucionarios es tan evidente, muestra tan claramente que la causa del fracaso está toda en la orientación estatal y dictatorial dada la revolución por el partido que ha logrado dominarla, que desde hoy en adelante el error y la ilusión no podrán ser jamás posibles.

Los pueblos deben haber aprendido de este último y grandioso acontecimiento, que los caminos de la autoridad no podrán conducirlos a otro lugar que no sea una nueva tiranía.

Y la revolución, donde primero o luego desembocará el actual obscuro y penoso período de crisis que todo el mundo atraviesa será, finalmente, la revolución de la libertad.

De LUIS DI FILIPPO

La disciplina moral en la A. L. A.

La Alianza es una organización de minorías que agrupa a hombres vinculados por los lazos superiores de las ideas, afectos y simpatías revolucionarias comunes. Solo cabe en ella como factor de fuerza perdurable un profundo sentimiento de mutua disciplina moral. "La Alianza" no es un partido, por lo tanto en ella no hay ni intereses personales que explotar, ni prebendas que adquirir, ni jefaturas populares que ostentar. Los ambiciosos ególatras que militasen en ella pueden desde ya retirarse porque nuestro terreno no les será nunca propicio. Los camaradas vienen hacia nosotros para compartir sacrificios, alegrías o amarguras, impulsados únicamente por esa especial simpatía que suscita entre los hombres el sentimiento de la fraternidad espiritual alentada al calor de un ideal desinteresado y de un propósito generoso.

Por la naturaleza de los hombres que militamos en ella, y por los propósitos que ella persigue, en la "alianza" no se ejercita el imperio de la autoridad ni de la disciplina que de esta emana. En cambio en la "Alianza" debe existir una mutua disciplina moral, libremente aceptada por todos. Solo nos unen lazos morales, si estos se rompen, nuestra unidad asume todas las características de una ficción hipócrita.

¿Al rededor de cuál centro debe girar el círculo de nuestra disciplina moral?

Los aliancistas tenemos ya claramente establecidos dos puntos de referencia: la Carta Orgánica y el espíritu de nuestro primer congreso regional.

En la primera está todo lo estatuído. En las discusiones y deliberaciones del segundo está el espíritu y la luz de la colectividad resolviendo los problemas estatutarios y los que no son estatutarios. La vida de la "Alianza" no está encerrada en los Estatutos. Pero en el congreso los que no son ciegos ni sordos, han visto y oído que allí se ha afirmado una línea de conducta, un temperamento especial, un sentido original, de nuestras cosas y de nuestra vida. En una palabra se ha sancionado además de una doctrina más o menos elástica, una disciplina moral. En la disciplina moral la elasticidad — la libertad, dirían algunos — debe naturalmente ser limitada y relativa. En nombre de esta elasticidad — o libre arbitrio —— no se debe caer en los dominios morales del divisionismo quintista, y tampoco en los dominios ideológicos del marxismo autoritario.

Quienes como aliancistas hacen propaganda defendiendo instituciones e ideas que nuestra carta orgánica y nuestro congreso han repudiado rompen espontánea y deliberadamente con nuestra interior disciplina moral que es el único vínculo valedero que nos une, sembrando, al mismo tiempo, la infame semilla de la división interior.

Solo la inconciencia o los intereses sospechosos pueden explicar estos lamentables desconocimientos de las normas más elementales de convivencia gregaria.

Así como dentro del anarquismo existe un inmenso campo de libertad para el desarrollo de las particulares actividades individuales y para la libre exposición de ideas, también debe existir en el sentimiento de los anarquistas, ese mínimo indispensable de responsabilidad, cordura e inteligencia, necesarios para no caer en el libertinaje irresponsable o en la negación de las ideas y propósitos que se sustentan.

Desgraciadamente los militantes humildes, los esforzados anónimos, que a cada momento brindan sus energías económicas y morales a nuestra institución no son, precisamente, quienes necesitan lecciones de moralidad. Ellos sino por cultivo intelectual, pero por natural y expontáneo instinto anarquista no pierden el buen sendero, ni se extravían para elegir la buena senda.

Pero en cambio han de ser siempre los líderes enfatuados por el éxito fácil de un día, los enfermos de directorias, los "cultos" y los renombrados, quienes han de dar en esta clase de relajamientos en la disciplina moral, la nota discordante.

La egolatría es mala consejera. Y los ególatras deben comprender que en la ALIANZA si no hay una fuerte disciplina estatutaria que castiga, existe una severa disciplina moral que anula para siempre al que de ella se aparta.

La opinión del proletariado del Uruguay

Reproducimos del N. 64 de EL PICAPEDRERO, órgano de la Federación Sudamericana de Picapedreros, la opinión que les merece a esos trabajadores la finalidad libertaria de la U. S. A. tan combatida en estos momentos por los arrivistas de todo pelaje que pululan por el movimiento obrero.

Nos congratula que los trabajadores de la piedra coincidan con nosotros en lo que a principios y finalidades se refiere.

Dice: "El Picapedrero":

"Aunque parezca mentira, hay quienes en el campo obrero tienen miedo a las ideas.

¿Quiénes son. ¿Los trabajodres, la gran masa del proletariado, que no ve en la organización sindical más que su faz materialista y convencional?

No: la mayoría de los trabajadores no tiene miedo a las ideas ni se asustan de su contenido, por más avanzadas que ellas sean.

Si no luchan por ellas, es por ignorancia, o por indiferencia, o porque han sido engañados por el falso espejismo de los partidos políticos y de las religiones, que los desorientan y castran su inteligencia.

Los que tienen miedo a las ideas son los arrivistas del comunismo electoral y muchos que se dicen sindicalistas, que se han propuesto suprimir en el próximo Congreso de la U. S. A. lo que precisamente la hace grande y buena: su finalidad COMUNISTA LIBERTARIA, aprobada por inmensa mayoría en el Congreso constitutivo.

¿Acaso no tiene como finalidad de clase obrera el comunismo, que dentro de las escuelas económicas es lo que garante la mayor suma de justicia y de igualdad?

¿Y no persigue también en sus luchas la más amplia libertad, ya que no se concibe que rompa unas cadenas para imponerse otras?

Pues, esto es precisamente lo que significa la finalidad comunista libertaria de la Unión Sindical Argentina. Toda la mayor suma de libertad y de bienestar que se pueda conquistar con sus propios esfuerzos.

Nuestra Federación también tiene como finalidad el COMUNISMO LIBERTARIO, y nadie puede negar que nuestra entidad es combativa y revolucionaria, porque no comete la torpeza de mirar sólo para el futuro, abandonando el presente, ni viceversa.

Lucha por el presente, pero no perdiendo de vista el futuro, que entonces sería encerrarse en un corporativismo y reformismo castrador.

Compañeros: No permitamos que se suprima la finalidad comunista libertaria de la U. S. A., que es la suprema aspiración de los trabajadores".

AI COMPAGNI ITALIANI RACCOMANDIAMO L'ABBONAMENTO A "PENSIERO E VOLONTA"

Sono arrivati giá quattro numeri della rivista quindicinale di studi sociali e coltura generale, diretta dal nostro compagno Enrico Malatesta.

Ai compagni che possono leggere l'italiano raccomandiamo la lettura ed il sostenimento di questo sforzo che la passione anarchica ha levato nella penisola dominata dagli schiavisti del fascismo.

Indirizzare tutto ció che riguarda la Rivista all'indirizzo:

"PENSIERO E VOLONTA"
Casella Postale 411
ROMA.

Le rimesse di fondi per la posta debbono essere indirizzate a la Rivista. Se fatte a mezzo di banche é preferibile indirizzarle nominalmente a

ENRICO MALATESTA
Casella Postale 411
ROMA.

De LEOPOLDO ALONSO

Al oido...

REFLEXIONES PARA LOS ANARQUISTAS DE LA A. L. A.

Faltan seis días para la realización del Congreso Nacional de la Unión Sindical Argentina.

La orden del día para discutir es de la mayor importancia para los anarquistas que militamos en la Alianza Libertaria Argentina, ya que en ella está involucrada la discusión y modificación de la finalidad libertaria que viene sustentando la U. S. A. desde su congreso constituyente.

Ello nos da la oportunidad de dirigir a los obreros anarquistas de la Alianza, que en sus sindicatos sostienen la necesidad de que la U. S. A. adhiera a la I. S. Roja, algunas reflexiones que consideramos de sumo interés.

Desde que la Unión Sindical Argentina se constituyó en el congreso de la "Verdi", los anarquistas hemos defendido y propagado sus principios y su finalidad porque ellos responden ampliamente al propósito del anarquismo militante. Responde a ese anarquismo que ni es declamador ni vive de ilusiones; de ese anarquismo que prácticamente constituye la fracción más numerosa y consciente que milita en las organizaciones obreras revolucionarias.

La propaganda y defensa de la U. S. A. por parte de los anarquistas dió a esta entidad personalidad tanto en el orden nacional como internacional, adquiriendo beligerancia efectiva en el campo revolucionario.

Si la Carta Orgánica de la U. S. A. no sustentara los principios que sustenta, es muy probable que nuestros compañeros no estuvieran en condiciones de asumir la defensa de esa entidad. Recuérdese sino las batallas a que daban lugar la C. O. de la F. O. R. A. C. y de la F. O. R. A. del X Congreso.

Ahora bien: esa condición revolucionaria de la U. S. A. es patrimonio exclusivo de los anarquistas que militamos en ella. Estamos, pues en el deber de propagarla de una manera entusiasta y de trabajar para que en el congreso a realizarse el 16 del corriente se reafirme esa finalidad libertaria que tantos y tan grandes dolores de cabeza ha dado al quintismo divisionista...

El peligro de que la finalidad de la U. S. A. sea anulado en su próximo congreso es evidente.

Por eso los anarquistas que militamos en la A. L. A. tenfamos la obligación moral de defenderla a toda costa, costara lo que costara....

No es el momento de responsabilizar a nadie de la posible derrota que suframos en el congreso, pero a fuer de ser sinceros debemos hablarnos entre nosotros mismos y no engañarnos estúpidamente...

Hemos gastado un tiempo precioso en discutir asuntos agenos por completo a la A. L.A., cual es el asunto de las Internacionales Obreras. Discutiendo ese problema, que es ageno a nuestra organización especificamente anarquista, nos hemos envenedo y esforzado por tratar de convencer a los trabajadores de que deben votar en sus Sindicatos por la adhesión de la U. S. A. a la Internacional Sindical Roja, creando entre nosotros una situación de desconfianza que ha venido redundando en perjuicio de la A. L. A.

Esta es la verdad, camaradas. La I. S. R. es una entidad por completo distanciada de la Alianza Libertaria Argentina por su condición de obrera y política una — la S. R. — y por su condición de anarquista y antipolítica la otra — la A. L. A. — Y todas esas energías y entusiasmos gastados en la propaganda por la Internacional S. R. se han restado a la propaganda que debió haber hecho por la finalidad libertaria de la U. S. A. No es el caso de decir que alguna conferencia se prepara con ese objeto. Es demasiado tarde para ocupar las tribunas, por cuanto se hace cuando ya todos los gremios han resuelto definitivamente el asunto, lo que descarta toda posibilidad de éxito inmediato...

Por grande que sea el esfuerzo, afirmamos que él no conseguirá hacer reflexionar a tiempo a los trabajadores.... Las entidades obreras no se mueven por una barita mágica que funciona más o menos bien... Los sindicatos se mueven cuando en su seno los trabajadores plantean los problemas que han de solucionar las asambleas y no los obreros que viven al margen de ellas.

Si la finalidad de la U. S. A. fuera suprimida en el congreso del "Verwarst" no es temerario afirmar que la responsabilidad está en los militantes de la A. L. A. que han olvidado sus deberes y se dedicaron a una propaganda que no les correspondía como anarquistas.

Corresponde ahora que en adelante seamos más tácticos y no gastemos energías inútiles en asuntos que no son los fundamentales para nosotros.

La potencia de la A. L. A. y la finalidad comunista libertaria que deseamos así lo exigen.

Sirva esta lección de enseñanzas depuradoras de tácticas funestas en el sentido orgánico.

De J. CORONEL

La U. S. A. y las Internacionales

Empeemos desprejuiciándonos de todo pasionismo y razonemos, porque todo lo que no sea raciocinio, es partidismo, ajeno a todo concepto justo y de valor moral.

Quienes sólo reconocen las bondades y fingen ignorar las maldades, para encontrarlas tan sólo en sectores contrarios, demuestran palmariamente demasiada parcialidad, absoluta ceguera de todo juicio razonador, atinando sólo a defender su situación partidista, empleando para ello cualquier cosa, prendiéndose de cualquier tabla de salvación. No hay imparcialidad, no se puede exigir tampoco de políticos, por ejemplo, porque su misma definición nos indica ya el partidismo, la falta de todo juicio desinteresado, puesto que tiene que servir los intereses de partido, que por cierto no son los de la colectividad obrera. Tal la situación de los que se empeñan en propiciar la adhesión de la U. S. A., a una de las internacionales, que muy bien podría quedar anulada si se ajustara al disciplinario criterio de moralidad sindical. De ahí que no puede haber tampoco desinterés o buena inspiración al pretender guiar al proletariado cuando éste no necesita de guiadores.

Pero en esta contienda lo que más se observa, con demasiada finura, son los sofismas que confunden a muchos. ¿Qué razón hay para que he hable y se mienta tanto? Lo dicho, dicho está. Al proletariado no le conviene adherirse a ninguna internacional por ahora. Razones de organización y no de fracciones políticas así lo exigen.

Muy a menudo también se observa el lloriqueo humilde y promesante de que el partido no intervendrá en la organización obrera, que estarán alejados, que en ningún caso significará "supeditación" el hecho de una favorable adhesión.

¿Y a qué viene, entonces, esa obstinada campaña por adherir la U. S. A. a la I. S. R.? Por exceso de revolucionarismo no puede ser, porque ella no se hace en los parlamentos al estilo Justo o Repetto. Demasiado ingenuo sería creer en la misma prédica de los reformistas del oscialismo amarillo, que continúan realizando los excisionistas bajo la nueva carátula electoral del partido Comunista.

¿Por la unidad obrera? Tampo ella estaría hecha con ir a Moscú; por el contrario, se ahondaría más y sería hacerse cómplices del divisionismo partidista que existe en el mundo entero. Por otra parte peligraría toda solidaridad que pudiera haber por parte del proletariado antimoscovita para con los trabajadores de la U. S. A.

No es una cuestión caprichosa o interesada la que se defiende con la autonomía, sino algo fundamental y razonable, porque con la adhesión no se habrá realizado la unidad internacional y peligrará notablemente la poca unidad nacional que existe. Más nos interesa y creemos que a todo el proletariado también, la unidad total nacional e internacional y ella no se conseguirá descuidando, abandonándola en nuestra propia casa, como tampoco se obtendrá adhiriéndose a determinada fracción cuando la mayor parte de las organizaciones regionales del mundo permanecen desvinculadas y ni siquiera piensan en la I. S. R.

A nuestro entender, la U. S. A. debería propiciar e interesar a los organismos de los demás países, sobre la formación de una sola internacional obrera. Sería la única manera de darle valor real y práctico a la unidad mundial de los trabajadores y cumplir una necesidad sentida, en holocausto a la solidaridad obrera y a la revolución mundial. Y esto sólo podrá hacerlo permaneciendo en la autonomía.

Y todo lo que en este sentido se haga será un paso hacia el unionismo, alejándose del divisionismo que perpetúan les internacionales existentes.

Este es el verdadero concepto unionista que encontramos. Lo demás, aunque se abusa demasiado del vocablo, no es unionismo, sino simples sofismas de gentes oportunistas que se dan en interpretar según sus propias conveniencias partienlares. Y no defendemos la cuestión desde un punto de vista doctrinario; si ello fuera, nos pronunciaríamos por la que concuerde con nuestra manera de pensar. Lo cierto es que la unidad no se hace y no se hará mientras el espíritu absorcionista, propio de sectarios que quieren hacer prevalecer su partidismo, no desaparezca del ambiente. Así como en el orden nacional, es perjudicial la existencia de más de una central obrera con su antagonismo destructivo, cálculase lo que resultará de tres internacionales que se juegan la muerte unas con otras.

Claro que nos gustaría la unidad mundial de los explotados del capitalismo, ya que la batalla final deberá ser también mundial, pero acaso se realiza esa unidad tan anhelada por todos?

Tenemos siquiera la esperanza de que los demás países seguirán nuestro ejemplo? Estamos muy lejos de ello, por lo menos lo único que se ve es que mientras mayor número de centrales se alejan de la I. S. R., nosotros estamos por encaminarnos hacia esas direcciones.

Lógicamente no hay otro camino más saludable ni más acertado que el de la autonomía, puesto que lo que realmente existe es el caos internacional. A hacer desaparecer ese caos, propiciando la creación de una sola internacional que interprete los deseos de todos, debe ser la misión de la U. S. A. frente a las internacionales.

J. Coronel.

UN DEBER

...que impone a todos los aliancistas es el de trabajar persistentemente para que la velada del 30 sea un exitazo.

Cumpla usted con su deber, camarada y coloque la mayor cantidad posible de entradas.

De S. BLASIO

Nueva orientación

Imposible, los eternos atormentadores buscan de frenar el movimiento y de desviarlo de su cauce.

Ellos hablan de revolución y de reformas sociales cuando quieren sacar votos a los ingenuos para que los conduzcan al congreso; hablan de revolución para impedir que se haga pronto aquello que se puede hacer, prometiendo para más tarde todo lo que se quiere.

Ellos, que se pretenden directores del proletariado, falsifican la voluntad de los obreros, instigan, imponen a la masa y deliberan como dirigentes.

Los partidos Socialista y Comunista, que han contribuído a determinar la situación actual, están compuesto en su mayoría por obreros auténticos y de auténticos revolucionarios.

Pero están paralizados en los organismos directivos de los parlamentos.

La revolución que está en marcha no es la revolución de las barricadas, desgraciadamente, aunque a ella tienden los miles hechos que demuestran la nueva conciencia del proletariado, los nuevos caminos que ellos están decididos a seguir.

Anteriormente los obreros hacían las huelgas para aventajar mejoramientos económicos.

Después, las huelgas por solidaridad, para protestar contra una injusticia o una infamia; para afirmar la fe en un ideal. Hoy en cambio todos, en cualquier huelga, nace la idea de la apropiación, y asumir la dirección de la producción y de los servicios públicos. En fin; por acá y por allá, suceden tentativas prácticas, que pueden ser sofocadas por la fuerza bruta, pero que son, indudablemente, destinadas a generalizarse y a iniciar un buen porvenir, una nueva era.

Es la revolución que empieza de la manera mejor. Indudablemente no se puede definitivamente expropiar los bienes sin combatir al gobierno que es, ante todo, el perro de guardia de la propiedad, y la lucha será combativa tanto contra el poder político, como contra el privilegio económico.

¿Pero dónde empezar?

Si tuviéramos ahora las fuerzas materiales sería fácil derrumbar a todos los gobiernos y hacer la apropiación tranquilamente. Pero como estas fuerzas no las tenemos todavía, necesitamos empezar como se pueda. Nadie debe dudar que el movimiento empieza sobre el terreno económico.

Un movimiento político podrá conciuir con instituir de nuevo un gobierno que prometería excesivas promesas y después haría como los demás. Ya hay algunos que dicen: "conquistemos el poder y luego haremos la apropiación gradualmente".

En cambio si los obreros empiezan con apoderarse de las tierras, de las fábricas y de todas las oficinas públicas no se encontrarán más bárbaros gobiernos que podrían apropiárselas ellos con engaños.

Hagamos la transformación económica y será necesariamente revolución social, que de ese modo la libertad, la igualdad y la fraternidad serán realidades, y no meros gritos de partidos electorales de la hipocresía parlamentaria.

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

En poder de los sindicatos adheridos está la orden del día que el Comité Central remitiera en su oportunidad, la cual será considerada en el congreso que comenzará sus sesiones en esta capital, el 16 del ccorriente, en el salón "Worwaerts", sito en la calle Rincón 1141.

La orden del día es la siguiente:

1o. Nombramiento de la comisión de poderes.

2o. Nombramiento de la mesa.

3o. Memoria y balance del Comité.

4o. Proposiciones de los sindicatos.

5o. Nombramiento del Comité Central.

ESTAN EN VENTA.

...las entradas para la velada del 30 en Alsina 3223, que en conmemoración del 1o. de Mayo organiza el C. F. de la A. L. A., en el salón "Worwaerts", Rincón 1141.

ACUERDOS DEL COMITÉ

REUNION DEL DIA 22 DE MARZO

Se reune el comité con todos sus miembros. Preside Semoff.

—No se trata el asunto relacionado con las Actas del **Congreso**, por no estar presentes los compañeros Ferrer y Brusa.

—Se acuerda contestar a una nota del compañero **Gonçalvez**, haciéndole notar que el C. F. está seguro y consta en actas que él aceptó el cargo.

—Es aceptada la contestación dada por el compañero secretario a la A. Tierra y Libertad de Chabas, en el sentido de que pueden organizar las veladas que crean conveniente.

Se acuerda aceptar el ingreso en la A. L. A. de la nueav agrupación constituida en Alcorta y denominada **Renacimiento**, como asimismo remitirles lo solicitado.

—Se acuerda contestar a una nota de la A. **La Lucha**, de Santa Fe, diciéndoles que remitan todas las pruebas del asunto que plantean para que el Comité pueda tomarlo en consideración.

—Se acuerda celebrar reunión extraordinaria el próximo martes 25, para tratar las Actas del Congreso, invitando a dicha reunión a los camaradas Ferrer, Pérez y Brusa.

Se acuerda contestar a una nota de la A. **El Trabajo**, manifestándoles que el **Manifiesto Constitutivo** de la **A. Renovación** es anterior a nuestra conferencia, por lo que el comité solamente podrá tener en cuenta su pedido para los manifiestos posteriores a la conferencia.

—Se pasa nota a la redacción de un pedido de esa misma agrupación relacionada con un artículo enviado por uno de sus componentes.

—Se acuerda contestar otra nota de la misma agrupación, relacionada con las Actas del Congreso, expresándoles que ese asunto pasa a la Comisión de Actas, para que ella resuelva.

—Se acuerda contestar a una nota de la A. Armonía de Tucumán, diciéndoles que al nuevo Comité no se le han entregado ninguna clase de **Bonos.**

—Informa el secretario que no puede remitir todos los documentos sobre el contubernio, porque sería un informe muy voluminoso resolviéndose que se envíe solamente el suelto y la nota del C. Federal.

"PERLAS SOVIETICO-BOLCHEVIQUE"

SALVANDO ERRORES

Nos escribe el camarada Antibes:

Rosario, 3|4|24.

Camaradas de la redacción.

De mi estima:

En mi traducción, "Perlas soviético-comunistas", aparecida en el último número de EL LIBERTARIO, se han deslizado algunos errores que contrastan con la lógica.

En la segunda columna, dice: "debe eximirse toda la vieja literatura de agitación y todos los informes oficiales envejecidos de las organizaciones soviéticas del año 1918 hasta 20, relativos a los problemas que en la actualidad **coinciden** (?) con las resoluciones, etc", debe decirse: "que **no coinciden**".

Más abajo: "Tras este censor bolsheviki bien puede "consultarse" — en vez de **ocultarse** — un censor medioeval...

Y por fin, se ha puesto Kamencio, en vez de Kameneff.

Saludos fraternales.

T. Antibes.

Agrupación anarco-sindicalista "La Lucha"

Lista a favor de la misma

J. Sacone $ 3, J. Ebarni 1, Y. Jeani 1, J. Mauricio 3, Anel Altomonte 2, Francisco Paredes 3, Raúl Gómez 2, Angel Dice 1, Clemente Gómez 1, Prudencio Oroza 1, G. S. 1, Lucas Mármol 2, Ramón Barreiro 3, C. Mato 0.50, Miguel Sciancalpere 1, José González 1, Anober 0.50, W. Baner 1, V. rGopolli 1, H. Compart 1, Rogelio Valencia 0.50, Francisco Suárez 0o50, T. Yrene 2. — Total: $ 33.50. — Alejandro Protti, secretario.

SUSCRIPCION A FAVOR DE EL LIBERTARIO

Suma anterior	$ 60.—
Lista a cargo de la Agrup. "Despertar" (Salta)—	
D. M. Fresco	$ 2.—
E. Avellana	„ 2.—
C. Cantu	„ 2.—
Franco	„ 5.—
Martínez	„ 1.—
Lista a cargo de la Agrup. "Fermín Salvochea".—	
E. Vázquez	$ 5.—
Filgueira	„ 0.50
A. García	„ 1.—
Cores	„ 0.50
D. Domínguez	„ 1.—
Lista a cargo Agrup. "El que quiera comer que trabaje"	
Ferrando	$ 5.—
Bertetti	„ 5.—
Alonso	„ 5.—
Parciale	„ 3.—
Roshetti	„ 2.—
Irañeta	„ 2.—
Quelo	„ 2.—
Escalla	„ 2.—
Un Amigo	„ 1.—
L. E. C.	„ 1.50
V. Rodríguez	„ 1.—
P. López	„ 2.—
Lista a cargo Agrup. "Rafael Barret"—	
S. Ferrer	$ 1.—
Demicheli	„ 1.—
N. López	„ 1.—
S. Jordán	„ 1.—
Arcas	„ 1.—
C. Destéfano	„ 0.40
R. Pastori	„ 0.60
I. Iglesias	„ 1.—
Total	$ 119.—
Donación de un compañero de Zavalla a la A. L. A.	$ 10.—
Suma total	$ 129.—

Repetimos que las Agrupaciones deben remitir las listas de inmediato para poder solventar necesidades pecuniarias ineludibles.

Recomendamos la lectura de los siguientes libros, folletos y periódicos

"La libertad sexual de las mujeres", de nuestro camarada Julio R. Barcos. Precio $ 1.80.

"Tinieblas", del compañero Elías Castelmovo. Precio $ 1.50.

"Anarquismo Romántico y Anarquismo Revolucionario", Folleto del camarada Fernando Gonzalo. Precio $ 0.20.

"La Batalla", órgano de los anarquistas del Uruguay (semanario). Precio $ 0.10.

"Nosotras", el bravo periódico de la agrupación "Luisa Michel", Alsina 3223 (gratis).

"El Trabajo", bisemanal editado por la Agrupación "Armonía", de Tucumán. Precio $ 0.10.

"Mi informe a los trabajadores", del compañero V. Mata (gratis).

Pueden pedirse ejemplares de los libros, folletos y periódicos a la administración de EL LIBERTARIO, acompañando el importe y franqueo.

Contra la ley de jubilaciones

Se inicia el movimiento de resistencia a los descuentos

EL C. DE LA U. O. LOCAL DA A PUBLICIDAD LA RESOLUCION TOMADA POR TODOS LOS SINDICATOS EN REUNION GENERAL

Como se esperaba, el movimiento de resistencia a la exacción que impone esa inicua ley 11.289 se está operando. El hecho de que no haya finalizado aún la primera quincena desde su promulgación, ateúna el movimiento de protesta que habrá de producirse cuando las quincenas y las mensualidades hayan de ser devengadas.

Por ahora solo se conocen algunos movimientos de protesta suscitados entre personales que cobran semanalmente.

Determinados gremios adheridos a la Central Obrera — la U. S. A. — entre ellos, Empajadores, Zapateros, y Tejedores, han debido hacer frente a las consecuencias inherentes a la aplicación de esa ley que como todas las leyes tiende a perjudicar a los intereses de una clase, la de los asalariados, para beneficiar a la que todo lo posee.

El movimiento de protestas aislados hasta ahora ha dado buenos resultados, los obreros se negaron a cobrar y el patrono se limita a dejar constancia por escrito de la negativa de los obreros abonando por entero y sin descuento los jornales.

Pero ello no ha de continuar así, cuando finalice la primera quincena y el primer mes, el movimiento ha de acrecentarse forzosamente para tender a su generalización y por ende a la adopción de medidas de emergencia en consonancia con la acción directa y revolucionaria que informa la Central de los trabajadores.

La U. O. Local ha previsto las consecuencias con tiempo, y diligentemente llamó a reunión de delegados la que después de un estudio sereno produjo como adelantáramos en EL LIBERTARIO un despacho que aprobado por unanimidad, servirá de guía para la acción a desarrollar por los sindicatos, y al propio Comité cuando las circunstancias lo requiera.

Lo aprobado que reproducimos íntegramente dice:

"Considerando que la Ley 11.289 que el P. E. va a poner en vigencia, según declaración de uno de sus componentes, lesiona los intereses de la clase trabajadora, por cuanto servirá a los capitalistas como un medio más para maniatar al proletariado.

Que esto surge evidentemente viendo la forma como se han conducido los trabajos para la obtención de la ley, trabajos patrocinados y dirigidos por los más conspicuos adherentes de la A. N. del T. y por la reglamentación donde se estipulan deberes pero donde los derechos son pura promesa, a pesar de que no se ceja — por parte de los interesados en la consolidación de la ley que nos ocupa — en afirmar que todo se irá arreglando con el tiempo, siendo lo esencial aportar a la caja.

Considerando, por otra parte, que no es posible esperar una ley de jubilaciones que dé la plenitud de los derechos a que es acreedor el obrero o empleado mientras la burguesía conserve su predominio, porque lógicamente debe suponerse no dirigirá sus ataques contra sus propios intereses.

Entendiendo que el derecho a asegurarse una vejez sin hambre, el proletariado no lo podrá recebir graciosamente de sus explotadores, sino que en todo caso deberá obtenerlo como una conquista de su diario batallar en la lucha de clases, la U. O. L. de Buenos, adherida a la USA. resuelve:

1o. — Aceptar la resolución adoptada por el C. C. de la USA.

2o. — Rechazar de plano el intento de aplicación de la ley 11.289.

3o. — Expresar también su decisión inquebrantable de bregar hasta la obtención absoluta de la derogación de la ley.

4o. — Nombramiento por parte de la U. O. L. de un comité de agitación que se ocupe exclusivamente de la propaganda contra la ley.

5o. — La U. O. L. estará encargada de dirigir el movimiento huelguista en caso de producirse, teniendo en cuenta que la acción general y disciplinada rinde mejores resultados".

Aparte de ello se remitó al promulgador de dicha ley, una breve pero energica nota poniendo de relieve lo insustancial de la argumentación aducida para pretender justificar su sanción.

Hace unos días la F. O. en Construcciones Navales en magna asamblea que ocupaba totalmente el Teatro Verdi resolvió ratificar el acuerdo de declaración de huelga cuando se pretenda hacer efectivo el descuento.

Las medidas están bien tomadas y todo hace prever que una mayor cohesión pres.dirá la labor a realizar.

Falta ahora iniciar una intensa agitación a base de conferencias, mitines, manifiestos, etc.

El C. Local, está obligado de acuerdo a la resolución tomada, y por propia inspiración, a iniciar de inmediato esa agitación en la seguridad de que el proletariado ha de acompañarlo.

Contra la ley enemiga de los trabajadores, estaremos todos unidos en la acción!

Comentarios al libro de Barcos

Recortamos de la importante revista ecléctica "Generación Consciente" que ve la luz en Alcoy (España) la conceptuosa nota que va al pie, expresión sincera de la opinión que el libro de nuestro camarada J. R. Barcos ha merecido al inteligente conjunto de compañeros que redactan aquella difundida y apreciada revista.

Hela ahí:

"LIBERTAD SEXUAL DE LAS MUJERES"

"A los cultos y audaces propagadores de una moral sin dogmas, que levantan la elevada tribuna de "Generación Consciente". —, J. R. Barcos".

Este es el título y la dedicatoria de un libro que galantemente nos ofrece su autor el gran cantor argentino, nuevo apóstol de la libertad sexual, Julio R. Barcos.

Nuestra pluma, lo confesamos sinceramente, se ve impotente para trazar una débil idea de la magnitud y el valor sublime de este libro. Porque hay libros de tanta excelsitud y magnificencia, tan vehementes y con tanta lógica, que aquilatan en sus páginas tanta grandeza y tan gran caudal de verdades, que no hay pluma capaz de trazar en pocas palabras una nota bibliográfica digna de tal joya literaria.

Solo nos permitiremos unas afirmaciones que brotan espontáneas y sinceras de nuestros labios, hijas de la convicción y el aprecio que nos merece este libro: "Libertad sexual de las mujeres" es una de esas producciones del intelecto humano cuyo fulgor ciega ante la inmundicia que al mercado literario arrojan diariamente cerebros mediocres y enfermizos, de cuya popularidad viven y medran traficantes y desaprensivos, embruteciendo a la misma humanidad, que inconsciente e idiota, les aplaude. "Libertad sexual de las mujeres" está llamado a ser la nueva Biblia del Amor que la humanidad futura, desprovista del lastre hediondo de los prejuicios sabrá interpretar como un canto a la Naturaleza.

Y porque no se diga que el obsequio de su autor nos obliga a la adulación, reproducimos uno de sus artículos, y a medida que las actuales circunstancias nos lo permitan, iremos publicando sucesivamente algunos, seguros de que nuestros lectores sabrán saborear la belleza y la lógica que se desprende de sus concepciones, y la verdad de lo que hemos dicho."

El capítulo que transcribe y que eludimos la reproducción por sobradamente conocido de nuestros lectores se titula "El verdadero deber de un padre para con su hija".

El camarada J. R. Barcos debe sentirse satisfecho de comprobar como su honesta labor es conceptuada por los revolucionarios de todo el mundo, y ello ha de reconfortar su espíritu lastimado por la denigrante actuación de los insidiosos elementos que le combaten más que nada, por el despecho de sentirse inferiores a su altísima y estimada personalidad.

Reciba el apreciado camarada junto con la expresión de simpatía y de reconocimiento de valores de aquellos compañeros la consideración más alta de todos los anarquistas que militamos en el organismo representativo del anarquismo en la Argentina en la seguridad de que en esta y aquella va involucrada la mayor sinceridad.

Alianza Libertaria Argentina

AGRUPACIONES ADHERIDAS

CAPITAL

Femenina "Luisa Michel"
"La Lucha".
"El Trabajo".
"Tibor Sanuelli".
"Pietro Gori".
"Voluntad".
"El que quiera comer que trabaje".
"Carlos Cafiero".
"La Racha".
"Ricardo F. Magón".
"Rafael Barrett".
"Kurt Wilckens".
"Renovación".
"Remember".
"Fermín Salvochea"

INTERIOR

"C. Nuevos Caminos" — Sarandí
"La Lucha", Santa Fe.
"Despertar", Salta.
"La Lucha", Rosario.
"Los Sembradores de la Verdad", Casilda.
"El Escardillo", Sanford.
"Anselmo Lorenzo", Mar del Plata.
Agrupación Femenina "La Antorcha Chaqueña", Las Palmas.
"Tierra Libre", Las Nutrias.
"Cultura y Trabajo", Caleufú.
"Tierra y Libertad", Chabás.
"Kurt Wilkens", Las Palmas.
"Tierra y Libertad", Concepción (Tucumán).
"Florentino Ameghino", Reconquista.
"Francisco Ferrer", Totoras.
"Anarco Sindicalista", Tandil
"Armonía", Tucumán.
"Cultural Libertaria", Firmat.
"Néstor Mackno", Córdoba.
"Sembrando Ideas", Ingeniero Luigui.
"Luz de Verdad" — Lules — Tucumán.
"Rosa Luxemburgo" — Balcarce
A. RENACIMIENTO
Alcorta (F. C. C. A.)

El Primer Congreso Regional de la A. L. A.

ACTAS DE SUS SESIONES

(CONCLUSION)

Federación de Juventudes Anarco-Sindicalistas

RENOVACION fundamenta su proposición.

LA LUCHA (S. Fe), Tibor Samelli, La Lucha (Rosario), La Racha, Di Filippo y otros, se manifiestan en contra.

N. CAMINOS advierte que no está encuadrada en la corta orgánica.

VOLUNTAD, A. Sindicalista (Tandil) en contra.

Se vota y es rechazada.

ATENEO Y ESCUELA PROPAGANDISTAS LA LUCHA se manifiesta partidaria de su creación.

NESTOR MAKNO. Que la A. L. A. no debe oficializar esta iniciativa, y se deje a las agrupaciones que la realicen por su cuenta y riesgo.

TIERRA Y LIBERTAD (Firmat). Cree en la necesidad del Ateneo para familiarizarnos con los que recién se inician en nuestras filas — mesa lectura — libros selectos es necesario.

GONCALVEZ dice que el Ateneo y la Escuela de Propagandistas son necesarios, a los fines de hacer militantes; que hay que cultivar la mentalidad en los camaradas.

EL TRABAJO apoya a Ateneo Obrero.

Se acuerda creación de Ateneo de la Alianza.

Se levanta la sesión a las 18 horas.

SESION DEL DIA 20, A LAS 19 H.

Se inicia la sesión

ESCUELAS RACIONALISTAS

Se da lectura a una moción firmada por las agrupaciones Kurt Wilckens (Las Palmas), Remember, El Trabajo, F. Ameghino y R. Barret. Las agrupaciones Armonía y Tierra y Libertad la apoyan.

no se podrá sacar. Propone se deseche la proposición.

LA LUCHA (Rosario). Apoya la Renovación.

TIERRA Y LIBERTAD (Firmat). Considera primordial la ampliación del periódico, para su mayor educación.

LA LUCHA. Apoya.

SE APRUEBA SE TIENDA A SACAR SEMANALMENTE "EL LIBERTARIO".

El presidente propone se deje la constitución del C. F. para última hora, y se pase a asuntos varios.

Se aprueba.

ASUNTOS VARIOS

RENOVACION hace uso de la palabra para atacar algunos actos realizados por el C. F. y a la Comisión Prensa que tuvo a su cargo los números 30, 31, 32 y 33 de nuestro órgano oficial, cuyos números, dijo, vienen a justificar las descalificaciones que pesan sobre la A. L. A., por cuanto son números bolsheviquis.

E. G. THOMAS lo interrumpe manifestando que las descalificaciones se habían producido con anterioridad a la publicación de esos números de EL LIBERTARIO, lo que demostraba lo ridículo de la acusación.

Habiéndose hecho una moción de que no se discutiera nlos actos resueltos en forma satisfactoria por el C. F., y puesta a votación, fué aprobada.

Por la no discusión, 183 votos; por la discusión, 41; abstenidos, 23.

Algunos delegados, entendiendo ver actos de parcialidad del presidente, camarada Casas, proponen se designe un nuevo presidente. Fué designado el camarada Antonio A. Goncalves.

Se pone a votación la propuesta de Renovación, si se pasa a referén-

publiquen en EL LIBERTARIO.

—Los camaradas delegados de las agrupaciones Armonía, de Tucumán y "Renovación", de la Capital, se dirigen a los asambleístas instándolos a proseguir como hasta hoy en la firme tarea de acrecentar y vivificar al organismo representativo del anarquismo.

Analizar brevemente la labor desarrollada y después de mostrarse satisfechos terminan.

El compañero H. Rosales también en medio al mayor entusiasmo habla del éxito de la conferencia y expone su gran satisfacción por el brillante acto realizado.

Finalmente, el camarada A. Abilio Gonçalvez, después de recordar los esfuerzos loables que costó la iniciación y proceso de la A. L. A., declara estar firmemente convencido que de este acto la A. L. A. saldrá robustecida para una mayor acción y da por clausurada la Conferencia.

La barra entona himnos obreros que corean los delegados, terminando el gran acto de afirmación realizado.

ACLARACIONES A LAS ACTAS

Por insuficiencia de redacción unas veces, por extralimitación otras, y por omisión y pérdidas las más, deberán hacerse varias aclaraciones y reproducir diversas mociones en su integridad.

La celosidad de las agrupaciones y los camaradas que demostraron justificado interés en que las actas sean fiel reflejo de lo resuelto para bien de la A. L. A., así lo exige.

Deberá entenderse que el extravío de mociones y la existencia de omisiones se debe a que no es posible hacer las cosas bien con la ausencia del taquígrafo y de un buen ordenamiento.

La Comisión de las Actas allanará toda omisión para satisfacción de todos.

En el próximo número, pues, irán las aclaraciones necesarias.

De F. ANTIBES.

El antagonismo del C. C. y la finalidad de la U. S. A.

La actitud asumida por determinados camaradas de la Federación Sindicalista, guarda estricta similitud con aquellos chiquilines extremadamente caprichosos, a los cuales, no obstante se les advierte de que las golosinas les dañan, se tiran al suelo y patalean furiosamente berrean desesperados, con tal de conseguir sus perniciosos propósitos.

Muchos fueron los camaradas que en las columnas de nuestra prensa han expuesto argumentos reposados e irrebatibles, con respecto a la inconveniencia de que la U. S. A. se adhiriera a Moscú o cualquier Internacional existente. Pero, desdichadamente, los antagonistas, imitando a los niños traviesos, siguen obstinados en sus tercos propósitos, que al fin constituyen la más comprometedora de las ingenuidades.

Recordamos que cuando entre nosotros se estaba realizando el referéndum, para enviar o no delegados a una de las tres Internacionales, hubo quien en estas mismas columnas gritaba desaforadamente: "¡Compañeros, votad pronto, rápido, para la S. Roja!". Y decepcionado por el resultado negativo de dicho referéndum, nuestro camarada, disgustado y nervioso, preparó sus maletas y corrió hacia Moscú, donde jadeante llegó tarde, pues el Congreso de la Roja habíase realizado ya. Según una crónica publicada después en el órgano oficial de la I. S. R., el delegado de la F. de A. Sindicalistas dió un ligero "vistazo" a los estatutos de la Roja y — como si el proletariado de la U. S. A. fuese un conglomerado de entes de comités y sugestionable por los kilométricos articulejos repletos de dicterios y diatribas — prometió formalmente a los dirigentes de aquella Internacional hacer toda la propaganda posible para que el proletariado argentino se adhiera a ella. Esto lo creíamos capaz que lo haga cualquier mentalidad pluscuamperfecta del comunismo urunamental y sindicaloide, pero jamás lo podríamos concebir en un revolucionario, que algunas veces es anarco-sindicalista, otras sindicalista a secas que se propuso comprometer a la Federación.

Por lo visto el ex delegado de la F. Sindicalista quiere ser hombre formal y cumplidor en sus compromisos "personales" efectuados en Moscú, y al volver reanudó sus actividades, persistiendo con sus catilinarias y preconizando a voz en cuello la adhesión a la S. Roja, sin preocuparle los desastrosos efectos que dicha adhesión produciría en el plano nacional.

"Hay gustos que merecen palos" — dice un adagio...

Y — ¡Oh manes incorrompibles del parlamentarismo! — los comunistas, para sacar tajada, hallaron muy propicia la ocasión de corromper y desunir a los trabajadores, y concuerdan con los "ases" de las Agrupaciones sindicalistas de que "la autonomía no resuelve nada". Duchos en sus maniobras, no ven otra cosa en el desacuerdo suscitado en el seno de la ya citada Federación, con la eliminación de dos titulares del C. C., que la manzana de la discordia.

Basados, pues, en esta afirmación, todos hemos visto cómo los titulares exonerados del C. C. al no conseguir la imposición de su autoritarismo, se alzaron con armas y bagajes contra la mayoría y contra la unidad nacional. Ante estos condenables hechos que contrastan enormemente con el anhelo unionista del grueso de las masas que compone la U. S. A., los sindicatos deben reaccionar para oponerse tenazmente contra los que quieren erigirse en dictadores y anular caprichosamente la voluntad de la mayoría. Principalmente los camaradas que forman parte integrante de la F. de A. Sindicalistas deben estar prevenidos y no toleren que sus sagrados derechos sean impunemente atropellados por sus "ases" que, creyéndose dueños de la Federación realizan pactos con la S. Roja y quieren imprimirle una dudosa orientación.

Se ha objetado que el C. C. no debía de haber exteriorizado su opinión en lo que concierne a las Internacionales. No compartimos en absoluto con esta objeción, pues creemos que ese "Consejo" dado no involucra autoridad de ninguna especie.

No se confunda al verbo "aconsejar" con "deber". Nos solidarizamos con el Consejo emitido por el C. C. por las siguientes razones:

Porque el C. C. durante su función está en contacto casi continuo con todos los Sindicatos del país; conoce su desarrollo, sus tendencias y su idiosincracia; sabe qué efectos puede producir el ingreso o la abstención a las Internacionales. Además está en comunicación epistolar con aquellas y del canje sinóptico del movimiento sindical europeo y americano.

En consecuencia, opinamos que la emisión de un simple consejo beneficioso no constituye un delito de leso revolucionarismo, ni puede atribuírsele actitud divisionista, so pena de no coartar la libertad de pensar a los que mejor están informados del movimiento revolucionario internacional. ¿Se pretende que tal vez un Sindicato de Jujuy, por ejemplo, esté mejor informado que el C. C.?

Concebimos que si el C. C. se decidió opinar en esta emergencia es por ponerse al margen de consecuencias ulteriores. El desarrollo sindical y revolucionario cada día adquiere más complicaciones, y si los Sindicatos, fuertemente influenciados por los que se deleitan en pescar en río revuelto, se adhieren a una de las Internacionales, adhesión que podría acarrearles serios sinsabores ¿no se buscaría después una víctima propiciatoria? El blanco, en este caso, sería el C. C. actual, que implacablemente sería llevado al "patíbulo", por no haber puesto en guardia a los Sindicatos del lazo que se les tendía. Con el consejo dado los Sindicatos no podrán alegar ignorancia, y además nadie ha pretendido coartarles el libre albedrío.

En resumen: los compañeros de la F. de A. Sindicalistas en el congreso a realizarse en estos días deben decidirse: o con los parlamentarios para sostener la finalidad "estatólatra comunista", o con el grueso de los Sindicatos "antiparlamentarios, antiestaduales y comunistas libertarios". Analicen los camaradas las dos tendencias y deduzcan cuál de ellas concuerda con la más amplia libertad humana.

Creemos que demasiadas energías ha costado la consecución de la finalidad comunista libertaria para que de golpe y porrazo sea abolida. Confiamos en la firmeza de los camaradas sinceros y conscientes que valientemente no sólo defenderán su avanzada finalidad, sino que propulsarán a nuestra Central por senderos más progresivos.

¡Sursum corsa!, amigos.

ULTIMO PLAZO

Se da como último plazo para liquidar las rifas Regional hasta el 20 de Abril, pasado este término se dará a publicidad el balance con la aclaración de los morosos.

CRONICA DE ROSARIO

Rosario despierta.- La ley de jubilaciones.- Actividades gremiales.- Espectativa por el Congreso de la U. S. A. Gran meeting obrero

Finalmente, parece que Rosario despierta nuevamente a sus tradicionales actividades libertarias. Los pocos camaradas activos han logrado abrir una buena brecha en el hielo cerrado de la inacción e indiferencia colectiva. En esta obra de salud y vigor sindical, es necesario destacar la obra que han realizado, demostrando un espíritu de sacrificio ejemplar los camaradas ebanistas de la agrupación "La Lucha".

La ley de jubilaciones—

A iniciativa de la U. O. Local, constituyose un comité de agitación contra la ley de jubilaciones, integrado por el Comité Local y los gremios autónomos.

Los sindicatos de la Local Rosarina fueron también invitados y posteriormente también el C. F. de la misma para que participasen en la campaña ya iniciada. Y a pesar de no haber hecho nada que demostrase su opinión al Estado contra dicha ley, concurrieron a última hora "exigiendo" previamente para su participación condiciones "revolucionarias" de parte del Comité constituído.

Pero el golpe no dió resultado. Ellos exigían del Comité: "absoluta independencia del Comité frente a las dos locales y que se combatiera no sólo la letra de la ley 11289, sino también la jubilación en sí." Esperaban un rechazo para justificar su ausencia. Pero se dió el caso que el Comité ya había resuelto todo eso desde su comienzo. En vista de eso, contestaron que lo someterían a una asamblea de delegados que realizarían días después. El comité envió como delegado a esa reunión al camarada Juan de la Cruz Molina. Allí presentóse el "angelito" Etcheverri, sin representación alguna, naturalmente, y violentó de tal forma a los dos verdaderos delegados, que obstaculizó las resoluciones.

Es digno hacer notar que este sujeto es puro... hace como que escribe en "La Protesta" y funciona de consejero en la F. O. R. A.. Es, entonces la quinta esencia inmaculada del libertario antidictador que no pierde oportunidad de imponerse y dictaminar cuando le conviene a semejanza de un comisario cualquiera.

Descartada la participación de la Local Rosarina, el Comité siguió trabajando y aunando voluntades para agitar el ambiente proletario, predisponiéndolo para la lucha y para el mitin del domingo 30 del corriente.

En los gremios—

Los sindicatos de Carpinteros, Ebanistas, F. O. Marítima, Sastres, Empleados de Comercio, han realizado entusiastas asambleas en las que demostraron la buena disposición para combatir enérgicamente la ley jubiladora. Muchos de ellos ya han votado la huelga en principio, para hacerla efectiva cuando las circunstancias lo aconsejen.

Los sindicatos autónomos de Chauffeurs, Difundidores de la Prensa, y Cocineros y Pasteleros integran el Comité de Agitación, debiendo los primeros realizar asamblea en breve para resolver la actitud que han de asumir para oponerse a la ley que nos ocupa.

El Congreso de la U. S. A.—

En los sindicatos adheridos a la central unionista, nótase gran actividad con motivo de las asambleas que vienen realizándose para discutir los asutos a deliberar y resolver en el próximo congreso.

La discusión obligada gira alrededor de las internacionales sindicales. A pesar de no conocerse aún la opinión oficial de las asambleas gremiales, se da por descontado — haciendo excepción de los Ebanistas — el triunfo del criterio autonomista.

Es opinión unánime que la adhesión a cualquiera de las internacionales existentes rompe con el espíritu unionista de la U. S. A., convirtiéndola en instrumento del divisionismo internacional.

La carta orgánica—

También ha provocado agitados comentarios la actitud — que todos repudian — de algunos elementos de la Capital Federal, que pretenden reformar las normas esenciales de la U. S. A. borrando los artículos más esenciales de la carta orgánica.

El proletariado rosarino no tolerará semejante sacrificio de sus más queridas convicciones y está dispuesto a todo antes que tolerar el triunfo del reformismo sindical.

El gran mitin.—

El día lluvioso pronosticó un gran fracaso. Sin embargo, los organizadores del acto no se desanimaron y le hicieron guerra al mal tiempo volcando entusiasmo y voluntad. Así pudimos ver desfilar bajo una llovizna molesta y persistente un público enorme agitando sus estandartes sindicales, cantando himnos, vivando a la U. S. A y protestando contra la ley de jubilaciones.

Fué un espectáculo admirable e inesperado. Todo el larguísimo recorrido de la manifestación se hizo íntegro hasta llegar a la Plaza Sarmiento, donde esperaba otro núcleo numeroso de proletarios y empleados. Aquí se levantó la tribuna. Abrió el acto el camarada V. Rodríguez en nombre del Comité de Agitación, después de breves palabras cedió la tribuna al camarada Raiz, quien hizo el análisis crítico de la ley de marras. Le siguieron en el uso de la palabra los camaradas González y Juan de la Cruz Molina, este último tuvo palabras fervientes de concordia, pidiendo la unión fraernal de todos los obreros y militantes en homenaje de las ideas que sustentan. A continuación habló el compañero Muñoz por los empleados de comercio.

Finalmente, el camarada Luis Di Filippo habló en nombre del Comité de Agitación. Su discurso fué escuchado con atención y repetidamente aplaudido. Analizó el asunto desde el punto de vista de la doctrina sindical libertaria de la U. S. A., demostrando como ésta se levanta contra el Estado, que quiere intervenir contra la vida del proletariado pretendiendo acercarse a él mediante leyes engañifas. Y de como frente al espíritu centralizador del Estado, las masas populares se refugian, para defenderse, en sus propias instituciones de lucha engrosando los sindicatos obreros. Alrededor de este tema giró la disertación del camarada Di Filippo, cosechando, al finalizar su disertación, evidentes muestras de aprobación.

Los quintistas también intervienen., individualmente—

Numerosos dirigentes de la Local Rosarina engrosaron las filas del Comité de Agitación. Al finalizar, casi, el acto, pidieron la tribuna los compañeros Bernabé y Medrano. Les fué concedida. Hablaron sin alejarse del tema y puestos en un ambiente de cultura proletaria, fueron cultos. El gesto tiene importancia, porque bien se ve que al alejarse el dictador Etcheverri, los camaradas de la Local Rosarina, individualmente, cambiaron de opinión y trajeron su contribución personal, aunque a última hora, al acto común. Ya de noche, cerróse el acto en perfecta armonía.

La policía en funciones—

La policía no pudo hacerse pasar desapercibida. Quiso entrar en funciones y la emprendió contra... un cartel de la F. O. M. En él se leía la palabra "Holgazanes", refiriéndose a los políticos que aprobaron la ley de jubilaciones y a quienes la protegían. El comisario Petit se dió por aludido y a gritos pidió el retiro del cartel. Los camaradas marítimos se negaron decididamente y la disputa fué aumentando en forma alarmante. Finalmente, los camaradas, para evitar tristes consecuencias — ¡la policía no paga! — arrojaron el cartel al suelo negándose a llevarlo a la comisaría, según lo ordenara el comisario. Y el cartel, desde el suelo, boca arriba, siguió diciendo: holgazán, holgazán, holgazán...

En el Sindicato de Chauffeurs—

Los quintistas han pegado otro golpe. Así lo afirman ellos usando este lenguaje de hampa. Efectivamente, van hacia la destrucción de un sindicato. Antes que vaya a la U. S. A, es preferible que muera. El espanto de la U. S. A. les aterra y les ciega.

Ya no saben ni lo que hacen, ni lo que dicen. En la última asamblea se fueron regimentados, impidiendo libres discusiones, arrancaron de la asamblea inexperta de este sindicato joven un voto de censura hacia la vieja comisión fundadora del sindicato. Estos camaradas levantaron, gracias a su esfuerzo y sacrificio personal, un sindicato para que los quintistas lo destruyan.

Y la inconciencia de la asamblea llegó al colmo cuando espontáneamente propuso para la C. A. a varios de los que habían colectivamente censado. Así se engaña a los neófitos. Pero no tardará mucho tiempo en hacerse la luz en el cerebro de los chauffeurs. Conviene que los quintistas asuman las riendas del sindicato para que pronto comprobemos donde van a parar.

Tiempo al tiempo.

Por la autonomía y la finalidad.

En la última asamblea del sindicato de carpinteros se resolvió concurrir al congreso de la U. S. A. y sostener su autonomía internacional y la carta orgánica aprobada en el congreso constituyente

En la F. O. M.—

Los camaradas de la sección marítima local, en su última asamblea votaron igualmente la autonomía y la carta orgánica tal cual está.

El proletariado de Rosario reafirma así una vez más su alto espíritu revolucionario, rechazando en el orden internacional las maniobras de los políticos y en el orden sindical las de los sindicalistas reformistas.

Defendamos la Carta Orgánica de la U. S. A. tal como está en lo que a su orientación se refiere

LA LUCHA (S. Fe). Cree deben implantarse.

C. CAFIERO fundamenta su oposición a la creación de E. Racionalistas.

N. MAKNO dice que la A. L. A. no debe oficializar E. Racionalistas, sino que ello lo deje librado a la acción de las agrupaciones; pero combate manifestaciones hechas por otros camaradas contra las E. Racionalistas. Dice que no tenemos necesidad de competir con el Estado sino atraer a los niños sin escuela. Está de acuerdo que el resultado de dichas escuelas no compensan el esfuerzo que representa su creación y mantención, como asimismo el resultado de las luchas que viene sosteniendo el anarquismo no han compensado el esfuerzo realizado. Reconoce que no contamos con elementos técnicos y que por eso fracasan generalmente.

EL TRABAJO dice que no es enemigo de las E. R., sino que reconoce que nos es imposible sostenerlas. Que en la post revolución prestaron grandes servicios. Hace notar que el principal inconveniente de la sactuales escuelas racionalistas es la carencia de técnicos y que por otra parte nuestros militante no disponen de tiempo para dedicarse a los niños. Pero si hay agrupaciones que quieran intentar su creación, son dueños de hacerlo.

G. THOMAS dice que nadie ha atacado a las ecuelas racionalistas, sino que el resultado de ellas no compensa nuestros esfuerzos, y que generalmente fracasan por carecer del elemento docente.

RENOVACION dice que en EL LIBERTARIO se ha atacado a las escuelas racionalistas. Manifiesta que la E. de Ferrer no fracasó, sino que fué suprimida por la burguesía; y que la actitud de la burguesía con estas escuelas demuestra su eficacia, que lo que falta son recursos y por eso no podemos crearlas.

SE RESUELVE QUE LA A. L. A. RECONOCE LOS MERITOS DE LAS ESCUELAS RACIONALISTAS, PERO QUE ES SUPERIOR A SUS FUERZAS LA CREACION DE LAS MISMAS.

Suplemento de EL LIBERTARIO mensual

N. CAMINOS manifiesta que no hace la proposición para ser llevada a la práctica inmediatamente, sino para cuando fuere factible, y con el propósito de que en él se expongan los estudios de los camaradas de Europa y América.

LA LUCHA (S. Fe). Está en desacuerdo. Siempre que dispongan de los medios necesarios, que en lugar del suplemento salga semanario.

LISTAS PRO "EL LIBERTARIO"

Las agrupaciones cuyas listas obren todavía en su poder, deben remitirlas de inmediato con lo que hubieren recaudado.

Hemos expresado ya, que las dilaciones en el envío perjudicaban la aparición del periódico y hoy debemos repetirlo.

Las listas fueron remitidas con la observación de que debían ser devueltas enseguida. ¿Por qué algunas agrupaciones no lo han hecho?

Rápido, compañeros.

RENOVACION. Que el suplemento dum el asunto "¿Contubernio?" y se aprueba por 88 votos contra 87.

La agrupación F. Ameghino, de Reconquista, y otras, pidieron que en vista de que algunos delegados no estaban en el local en el momento de la votación, ésta fuera reconsiderada, lo que no se aprobó.

En la incidencia se retiraron de la conferencia los delegados de Tierra y Libertad, N. Makno y una de las dos delegadas de Luisa Michel.

Los congresales requirieron la presencia de esos delegados y se apoyó un pedido de cuarto intermedio que duró 15 minutos reanudándose la sesión.

Se reanuda la sesión con la totalidad de los delegados.

"El Trabajo" propone local propio para la A. L. A. y fundamenta la proposición.

Manifiesta el Secretario General que en Alsina 3223 nos aumentan el alquiler.

—Luisa Michel apoya local propio.

—Se aprueba autorizar al Comité para alquilar local para la A. L. A.

—Se pasa a un breve cuarto intermedio para dar término en el día a la labor.

A las 9.30 se reanuda la sesión. Preside: Gonçálvez.

NOMBRAMIENTO DEL C. F.

Renovación propone que las estampillas del carnet lleven número y serie. Se aprueba.

—Se comunica que por Tierra y Libertad, de Firmat, se designó delegado al compañero F. Arrazola. Se opone N. Makeno. Se acepta a Arrazola.

—Se acuerda que cuando los delegados sepan qué camaradas que no están en la conferencia aceptan cargos en el C. F. se les pueden elegir.

Varios de los propuestos, explican por qué no aceptan.

G. THOMAS, dice que habiendo sido uno de los que había sostenido con mayor energía la reelegibilidad de los miembros del C. F. por delicadeza no podía aceptar otra vez cargos en el Comité.

GAMINDEZ (de N. C.), dijo que aceptaba según en qué listas.

BACAICOA, dijo que en vista de las palabras de Gamíndez no podía aceptar cargos en el C. F.

ROSALES, dice que por razones de trabajo no puede aceptar.

Finalmente quedan elegidos para integrar el Comité los siguientes camaradas:

Titulares

J. Rotjer	23
A. Proti	23
D. Semoff	21
L. Alonso	23
L. Sánchez	23
P. López	20
B. Del Cueto	20
Calo	20
Sara Jacub	20

Suplentes

Aida Bonachera	19
Gamíndez	19
Chapeila	19
Bertetti	15
Filgueira	15

La moción de "Renovación" se resolvió que una reunión de delegados de la Capital elegirá los suplentes que faltan para completar el número.

Revisadores de Cuentas

Fueron elegidos: García, Thomas, J. M. Fernández y De Michelli.

—Se acuerda que las actas se pasen en limpio por los secretarios de actas y presidentes del Congreso y se

Pro los Presos de España

¡HAY QUE CUMPLIR CON EL DEBER SOLIDARIO, CAMARADAS!

Los adherentes a las distintas agrupaciones integrantes de la A. I. A. y los simpatizantes de la conducta heroica de los camaradas de la C. G. del Trabajo de España, están obligados a crecentar la lista de suscripción voluntaria que ha pedido del organismo representativo de los trabajadores — la C. G. del Trabajo — ha iniciado el C. Federal de nuestro organismo anarquista.

Las cantidades que se reciben, si bien expresan el propósito de coayudar a tal fin, demuestran una lentitud que no condice con nuestra inveterada posición de solidaridad.

El producto debe ser remitido de inmediato, y todo postergamiento se traduce en perjuicio de los destinatarios, los buenos camaradas aherrojados en las cárceles de la España inquisitorial que bravamente pelearon por la defensa de la causa emancipadora.

Quenningún aliancista deje de cumplir con el deber de remitir rápidamente su aporte pecuanirio para girar de inmediato el total recaudado.

¡Solidaridad!